ESPAÑA NUEVA

Semanario republicano independiente

Año II. Núm. 26 | MEXICO, D. F., 18 DE MAYO DE 1946 | Precio: 25 ctvos.

Diez días de intensa labor internacional del Jefe del Gobierno español

DESDE el 5 del corriente, día en que salió para Londres desde París el Dr. Giral, después de haber informado brillantemente ante los miembros de ambas Cámaras del Parlamento británico —las últimas informaciones dan la cifra de 152 Lores y Diputados como total de los asistentes a la sesión secreta convocada por Mr. Seymour Cocks, Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores— regresó a París, donde celebró diversas entrevistas y dió cuenta de su gestión en Londres a los Ministros del Gobierno español, radicados en su mayoría en Francia.

El sábado pasado salió de París para Nueva York en vuelo directo. En Nueva York fué recibido por el delegado del Gobierno de la República española, don Fernando de los Ríos, por el Presidente del País Vasco, don José Antonio de Aguirre, y por los representantes de las organizaciones españolas y amigos de la España republicana.

Después de poner personalmente en manos del Secretario General de las Naciones Unidas, Mr. Trygve Lie, un extenso memorándum del Gobierno español, en una entrevista cordialísima, el Dr. Giral cenó con él y otros miembros del Consejo de Seguridad y, cumplida su importante misión, salió en la madrugada del miércoles para México.

Procurando siempre informar con la mayor objetividad, ESPAÑA NUEVA apela una vez más a testimonios irrecusables. El corresponsal de la Agencia británica Reuter en Nueva York, Stanley Burch, dice con este motivo:

"El doctor José Giral, Primer Ministro del Gobierno Republicano español en el destierro, hizo una aportación magnífica a la evidencia recopilada por el Comité para los asuntos españoles en el Consejo de Seguridad, en contra del general Franco, cuando entregó a Trygve Lie, Secretario General de las Naciones Unidas, un documento de 350 páginas, traído desde París, conteniendo toda clase de detalles acerca de la acusación afirmando que el gobierno de Franco es y seguirá siendo una amenaza para la paz del mundo".

"En poder de las Naciones Unidas estos documentos, a ese organismo le corresponde decidir qué debe hacerse en el caso español", declaró en Nueva York el Dr. Giral a un corresponsal.

LA LLEGADA A MEXICO

En la madrugada de anteayer, jueves, el Dr. Giral llegó a México, acompañado de su Secretario e hijo, el Dr. Antonio Giral. A pesar de la hora y de la precipitación de su viaje, apenas anunciado el mismo día, más de mil personas le recibieron entusiásticamente. Estuvieron en el Aeropuerto el Subsecretario de Relaciones de México, Lic. Manuel Tello, y el Jefe del Ceremonial, Lic. Fuentes, el Ministro de Polonia, Sr. Jan Drobojowsky, con los Agregados civiles y militares y otros representantes de países que han reconocido al Gobierno republicano. Los Ministros del Gobierno español residentes en México, don Alvaro de Albornoz y don Miguel Santaló, con los Subsecretarios de la Presidencia, Sr. De Benito, de Estado, Sr. Alvarez Buylla, de Justicia, Sr. Pérez Jofre, de Hacienda, Sr. Bonilla, de Defensa, señor general Menéndez, y de Industria y Navegación, Sr. Jáuregui, miembros de los Tribunales de Garantías y Supremo de Justicia, ex Ministros de la República y ex Consejeros de Cataluña, funcionarios del Gobierno y representantes de todos los partidos políticos y organizaciones españolas.

El Jefe del Gobierno se propone permanecer en México hasta poco antes de fin del mes corriente, regresando entonces a París, después de detenerse en Nueva York para realizar otras importantes gestiones.

El jefe del Gobierno Español Dr. Giral fué recibido a su regreso de Europa por una enorme multitud de amigos y correligionarios republicanos que le testimoniaron su adhesión.

El V Congreso Americano de Maestros

Intervención del Ministro Sr. Santaló

LA voz del Gobierno español fué escuchada en el V Congreso Americano de Maestros el pasado martes. El Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Prof. Miguel Santaló, asistió a dicho Congreso acompañado del Prof. Wenceslao Roces, en su calidad de delegado fraternal de España ante esta reunión continental. Una larga y entusiasta ovación saludó la presencia de la representación española.

Con visible emoción, el señor Santaló subió a la tribuna para agradecer este caluroso recibimiento, afirmando que no lo recogía para su persona, sino como homenaje a la República española, plena de anhelos de educación en los que se esforzó desde sus primeros días.

Agregó el señor Santaló que hubiera deseado poder tomar parte en el Congreso como profesional, porque, habiendo dedicado 30 años de su vida al Magisterio, sigue con vivo interés las deliberaciones y ha recogido con atenta complacencia los conceptos pronunciados por el Sr. Presidente de la República de México al declarar inaugurada esta Asamblea, así como el contenido del discurso del señor Secretario de Educación Pública, Lic. Jaime Torres Bodet, ejemplar ciudadano de espíritu abierto a todos los horizontes. El curso de los debates entre los delegados americanos, afirmó el señor Santaló, ha sido seguido también con toda atención y sólo lamento que este Congreso se circunscriba al Continente americano. Debe considerarse, dijo después el Ministro de la República Española, que esta organización es el preludio de una más amplia que agrupará a los educadores de todos los países, para ponerse de acuerdo acerca de las ideas que aseguren el triunfo total de la solidaridad y de la libertad. Los españoles saben lo que significa la ausencia en el espíritu de los gobiernos de verdaderos sentimientos de justicia y lo sabemos particularmente los nómadas que durante siete años venimos siendo víctimas de la traición interior y del abandono internacional, vagando por el mundo afanosos de mantener viva la fe que inspiró la fundación de nuestra República Española, que creó 30,000 escuelas, mejoró los institutos educacionales, reformó la situación económica y social del Magisterio, consagró a la enseñanza sus mejores esfuerzos, que atrajeron sobre ella la reacción más injusta.

Terminó el señor Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes haciendo votos por el éxito del Congreso y por la realización de los ideales que afirma.

ESPAÑA NUEVA

Semanario republicano independiente

Se publica los sábados. Redacción y Administración: Tacuba 15, altos. México, D. F.

DIRECTOR: ANTONIO MARIA SBERT

Secretario de Redacción: CLEMENTE CRUZADO

PRECIO DEL EJEMPLAR: México, número corriente, 0.25 pesos; número atrasado, 0.50 pesos.

PRECIO DE SUSCRIPCION: México, 3 pesos trimestre. Extranjero: por correo ordinario, 0.75 dólares trimestre

Correspondencia administrativa y giros a nombre de VIRGILIO BELENDEZ.

Registrado en la Administración de Correos de México el 23 de noviembre de 1945, como artículo se segunda clase.

EDITORIAL

FLACO servicio ha rendido a la Iglesia Católica el cínico discurso de Franco ante esos centenares de corifeos, nombrados por él mismo, o elegidos entre quienes ejercen cargos de administración local o sindical, en virtud de nombramiento del propio Franco o de Falange. La "Corte" de Franco, y no las Cortes de España, ha oído entusiasmada los ataques a los principios por los que lucharon las Naciones Unidas, y embustes tales como la afirmación de que el Estado franquista es una democracia, y que la "violencia sobre las conciencias" ni la "menor sombra de crueldad tienen cabida en el sentido espiritual y católico que preside nuestra vida". La suya, naturalmente, que no puede ser "católica", a menos que la catolicidad venga a ser la tortura sin piedad, la persecución sin conciencia, la inmoralidad sin freno, la jactancia del crimen y el fracaso rotundo de la moral.

"La diferencia entre la justicia católica y la justicia laica, no digamos la atea, es tan grande que existe entre ellas un verdadero abismo. La primera está presidida por la conciencia moral y la segunda es fría y sin corazón", ha dicho Franco. Esta, la segunda, sería precisamente la de Franco, si justicia fuera, pero, fría y sin corazón, desde luego, ni justicia es.

Mal servida está la Iglesia con feligreses de esta ralea. Por esto, lo más sano de ella no pudo dejarse llevar por el sectarismo, torpe, palurdo y cruel de esos prelados histriónicos que se convirtieron al franquismo influyendo la política vaticana, engañada por la visión miope y estrábica de esos metropolitanos españoles. El gran Cardenal Primado de Cataluña Vidal y Barraquer —muerto en el exilio de Roma, por antifranquista—; el magnífico Obispo de Vitoria, Dr. Múgica —también desterrado— cuyas últimas cartas reafirman su condenación rotunda de la barbarie franco-falangista; el patriarcal Obispo de Menorca, Dr. Torres, fallecido en su Diócesis "roja" rodeado del respeto filial de sus feligreses republicanos y su Obispo auxiliar, como el clero vasco y gran parte del catalán, víctima de obispos impuestos por la dictadura, y del cual figuras eminentes, como la de Mosen Cardó, canónigo de Barcelona, están en el destierro, y tantos otros están frente a esta corrupción funesta que hace aparecer a la Religión en contubernio con la tiranía.

La Corte de Franco es la anti-España o la España anti-hispana. Jamás, ni en la Edad Media, la Península ibérica, que fué cuna de libertades y de Parlamentos ejemplares, vió Cortes elegidas por el rey. Ningún Estado de la Península lo hubiera consentido. Ha sido preciso que el bárbaro veneno del nazi-fascismo, destilado de la filosofía extranjera, penetrara en el solar glorioso de la Libertad, por la puerta falsa que los viles émulos del Don Opas le abrieron, para que ese aventurero, que no tiene prejuicios raciales porque no puede, a su pesar, invocar una raza que no es la suya, se erija en tutor de pueblos milenarios y los atormente, los afrente, los insulte y arroje ante sus cortesanos y cortesanas estas palabras, con aire tutelar: "No todos los pueblos son iguales ni se les pueden aplicar los mismos sistemas. El carácter individual de los españoles conduce precisamente al egoismo y a la anarquía..." Por todo lo cual Franco, con Hitler y Mussolini, lo privó de libertad.

Pero, el mundo sabe que la horca es el trono de Franco. Si todavía no fué a ella es porque no hubo aún tiempo para acordar el verdugo, entre tantos voluntarios...

AUN NO SE CONDENA A FRANCO

UNA MINUTA SOBRE LA RELACION ENTRE SU GOBIERNO Y LA SEGURIDAD MUNDIAL FUE RECHAZADA HOY POR EL SUBCOMITE

NUEVA YORK, mayo 15 (UP).—El Subcomité de las Naciones Unidas que investiga el régimen de Franco, rechazó hoy una minuta de la declaración sobre la relación que existe entre el gobierno del "caudillo" y la seguridad mundial, ordenando que sea redactada nuevamente para estudiarla con mayor detenimiento.

La Comisión, integrada por representantes de las cinco potencias principales con el objeto de investigar las denuncias de que el régimen de Franco constituye una amenaza para la paz mundial, anunció, después de una reunión secreta de dos horas, que examinó las "pruebas documentales sobre el origen, la naturaleza, estructura y conducta general del régimen de Franco".

GOLPE DIRECTO A LOS MONARQUISTAS

MADRID, mayo 15 (UP).—La vigorosa defensa hecha por el generalísimo Francisco Franco, de la "democracia libre y cristiana" en que se funda su régimen, y que, según él, satisface plenamente al pueblo español, ha sido interpretada en círculos monárquicos como un rudo golpe a las perspectivas de la restauración de la corona en España.

En el vasto discurso que pronunció anoche ante el nuevo Parlamento, Franco no hizo mención de una posible evolución del pueblo español hacia la monarquía. Sin embargo, en ocasiones anteriores había aludido a dicha probabilidad, dando lugar a que los monarquistas esperen algo concreto de las pláticas entre los emisarios de Franco y don Juan, el pretendiente al trono, en Portugal.

EL COMITE DE LA CNT. Y DE LA ESQUERRA, PRESOS

El miércoles se reunió el Consejo de Ministros del gobierno español en el exilio, bajo la presidencia del Primer Ministro Interino don Manuel Irujo, para conocer el informe presentado por los miembros del movimiento de resistencia de Madrid, según el cual la policía franquista ha detenido a todos los integrantes del Comité Central de la Confederación Nacional del Trabajo y a varios miembros de la Esquerra Republicana de Catalunya.

CORREO DE ESCANDINAVIA

DESDE el pasado mes de marzo, la campaña antifranquista ha recrudecido en la península escandinava, con motivo del planteamiento de la cuestión española ante las Naciones Unidas.

Inició esta reactivación de los ataques a Franco el Senador Ohman, con una interpelación al Ministro de Relaciones Exteriores de Suecia, acerca de las medidas que piensa adoptar el Gobierno con objeto de apoyar a las fuerzas antifranquistas para restablecer el orden democrático en España.

Fué ésta la segunda vez en que el nombre de Franco resonó en el Senado sueco para recibir los más duros ataques.

Por vez primera, a principio del año en curso, el senador Branting, había perdido una declaración categórica, semejante a la que hizo el Gobierno sueco con motivo del incidente de Corfú en 1922 ante la Sociedad de Naciones.

Poco después del acuerdo de las Naciones Unidas en la Conferencia de Londres, en febrero próximo pasado, la Legación de Franco en Copenhague había sido objeto de un atentado. En Oslo, los noruegos han lanzado otra bomba contra la Legación de Franco y los estudiantes organizaron una manifestación antifranquista que recorrió las principales calles con grandes rótulos que decían: "Abajo Franco" y "Franco a Nurenberg". La manifestación estudiantil pidió al Parlamento noruego la ruptura de relaciones con la España franquista. A partir del jueves 8 de marzo los cargadores del muelle de Oslo se negaron a cargar y descargar barcos de la España fanquista o destinados a ella (Véase ESPAÑA NUEVA Nº 18, página7). Una abrumadora mayoría de los obreros portuarios se adhirieron a este acuerdo y las Uniones Generales de Trabajadores de Dinamarca y de Noruega se dirigieron a sus respectivos Gobiernos apoyando el acuerdo del Comité Ejecutivo de la Federación Sindical Internacional.

El Parlamento noruego acordó enviar al Gobierno una declaración sobre la cuestión española, expresando el deseo de que el Gobierno noruego tomara las medidas necesarias para demostrar que es un gobierno democrático. A este requerimiento, el Ministro de Relaciones Exteriores Halvard M. Lange, contestó que el Gobierno noruego abriga los mismos sentimientos que el pueblo hacia la España de Franco: indignación y aversión. Anunció que, como primera medida, el Gobierno se adhería a la declaración de las grandes potencias y que estaba dispuesto a secundar todas las medidas, por enérgicas que fueran, contra Franco.

La Asociación de Mujeres Radicales de Suecia se dirigió al Ministerio de Relaciones Exteriores solicitando que interviniera en favor de los numerosos condenados a muerte por Franco y, en particular, en favor de una mujer, la Dra. María Teresa Toral, que se encuentra también en peligro de ser ejecutada.

Nuevas manifestaciones tuvieron lugar, después de una breve campaña, en la que tomaron parte la Dra. Nelsson y Andrea Andreen, Abogado, y la escritora sueca Ana L. Elgstrom.

Comentando estos hechos, el periódico EXPRESSEN, de Estocolmo, decía que exteriorizaban los sentimientos unánimes y espontáneos que las masas populares abrigan contra el régimen de terror que impera en España. Pero, añadía, nadie puede exigirnos que rompamos de repente relaciones diplomáticas con el régimen franquista mientras las continúen manteniendo potencias como Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia. Recordaba dicho periódico que, a pesar de haberse nombrado Ministro Plenipotenciario en Madrid el año pasado, todavía no ha presentado sus credenciales y continúa en Suecia. Y acababa diciendo que el Ministro de Relaciones haría bien en dejar las cosas como están, para salvaguardar los intereses suecos en España del modo estrictamente indispensable, porque si un Ministro Plenipotenciario entregara ahora Cartas credenciales a Franco, podría interpretarse este acto como una manifestación contraria a los sentimientos del pueblo sueco, exteriorizados en la manifestación contra la Legación franquista en Estocolmo. Desde entonces, la Legación de Franco está vigilada y protegida por la policía.

Los estibadores del puerto de Gothenburg formularon una propuesta a la Unión Sueca de Trabajadores portuarios pidiendo el boicot de todos los barcos franquistas y de los que se dirijan a España del mismo modo que ha sido acordado por los trabajadores noruegos (ESPAÑA NUEVA, Nº 1[illegible] página 12).

Ultimamente se ha dado por seguro que en la próxima reunión de los tres Ministros de Relaciones Exteriores de los países escandinavos la cuestión de una común actitud en relación con el problema español será abordada. Mientras tanto, la actitud de las tres naciones escandinavas continúa siendo la de una firme e inmutable decisión de cooperar con los republicanos para la liberación de España.

El Dr. Giral con el Secretario de Relaciones

EL Jefe del Gobierno Español, Dr. Giral, dedicó su primera visita a cumplimentar al Secretario de Relaciones Exteriores de México, Dr. y Gral. Castillo Nájera, en una entrevista cordialísima que tuvo lugar ayer por la tarde.

Manifestación de simpatía y adhesión al Dr. Giral

HOY sábado, a las seis de la tarde, tendrá lugar una concentración de adhesión y simpatía al Gobierno de la República Española y a su Presidente, estacionándose los contingentes mexicanos y españoles ante el edificio de la Embajada Española, calle de Londres, 7.

El entusiasmo que el pueblo mexicano siente por la República Española y el fervor republicano de los emigrados harán que esta manifestación sea un gran acontecimiento político.

Una emisión polaca dedicada a la República Española

ANOCHE a las 8.30 tuvo lugar, en la Cadena Radio Continental una audición dedicada a la actitud de Polonia en defensa de la España republicana. Pronunciaron emotivos discursos el Excmo. Sr. Embajador de Polonia en México, Sr. Juan Dreisejewski y el Primer Secretario de la Legación Sr. Euzebinsz Drrorkin. En la parte artística tomaron parte la eximia cantante Sonia Verbitz, Nuna Haas y Ruth Schental. Al final, el público que llenaba los estudios ovacionó a Polonia y a la República española.

Unánime condenación del franquismo

SAMUEL CRAFTON CENSURA LA POLITICA DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO

EL célebre columnista Samuel Crafton censura la debilidad y la posición negativa adoptada en relación a España por el Departamento de Estado americano, señalando los peligros que representa para las democracias el dar la impresión al pueblo español de que sólo tiene el apoyo decidido de los comunistas. Significa esta política hacer el juego al gobierno franquista, que invoca el comunismo como el pretexto para enfrentar al mundo democrático con los republicanos españoles.

PETICION DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES BRASILEÑAS PARA APOYAR LA RUPTURA ANTE LA O. N. U.

EL delegado del Brasil en el Consejo de Seguridad de la O.N.U., señor Leao Velloso, ha recibido la petición apremiante de apoyar la propuesta ruptura de relaciones con la España de Franco. La demanda fué en un mitin que reunió a centenares de miles de brasileños, con motivo de celebrar el primer aniversario de la amnistía para los presos políticos. En el cablegrama remitido a Leao Velloso se declara que Franco constituye un peligro para la paz mundial y que debe ser liquidado para que el pueblo español recobre su libertad.

EL CONGRESO SOCIALISTA PANAMERICANO PIDE LA RUPTURA DE RELACIONES CON LA ESPAÑA FRANQUISTA

EN el Congreso Socialista Panamericano reunido en Santiago de Chile fué presentada una moción por la cual se pide a los gobiernos participantes en el Congreso que rompan inmediatamente sus relaciones diplomáticas con el gobierno fascista del general Franco y que reconozcan al Gobierno republicano que preside el Dr. José Giral.

2 A 1 EN FAVOR DE MEDIDAS MAS ENERGICAS

"LOS Estados Unidos, Francia e Inglaterra han manifestado públicamente su desaprobación al régimen de Franco. ¿Le parecería a Ud. bien o mal que se adoptasen medidas más enérgicas como, por ejemplo, una ruptura total de relaciones económicas con España?" Tal fué la pregunta incluída en un cuestionario nacional y he aquí las respuestas obtenidas:

48% contestaron "Bien".
22% contestaron "Mal".
30 contestaron "No conozco el caso".

La mayoría de los hombres, 56 por ciento contestaron en favor de medidas más enérgicas y un 26 por ciento en contra.

La acción contra Franco resultó vencedora principalmente, porque quienes la apoyaron con sus votos creen que el generalísimo apoya y defiende al fascismo y, por consiguiente, debe marcharse.

La oposición a que se adopten medidas más enérgicas se basa, en primer lugar, en que el caso de Franco incumbe exclusivamente a los españoles y, en segundo, a que ello implicaría una ingerencia en nuestras relaciones comerciales con España.—Instituto Británico de la Opinión Pública".

IMPORTANTE ACUERDO DE LAS NACIONES UNIDAS

AL cerrar esta edición se informa de Nueva York que ha sido aprobada en el Reglamento de las Naciones Unidas la cláusula que incluye al régimen franquista entre los países excluídos de la organización, en las mismas condiciones que Alemania y el Japón.

Con este acuerdo se da cumplimiento formal a los acuerdos de la Conferencia de San Francisco, ratificados en la de febrero próximo pasado al constituírse la organización.

LA CASA DE GOYA EN MADRID

AL PASAR

La vida pintoresca de Don Francisco de Goya

Por Fernando PINTADO

ASEGURAN las crónicas que Don Francisco de Goya era un Don Juan. Un Don Juan de carne y hueso, bravo hasta la temeridad, caprichoso y audaz. Un Don Juan desdeñoso y varonil, que sin descender a las cabañas, ni tomar por asalto conventos, ni palacios, gozó de amores reales, místicos y plebeyos.

Los confortables sofás de su estudio, revestidos de ricas pieles y de suntuosos tapices, fueron los altares en donde el genial pintor aragonés rindió culto al amor durante los mejores años de su vida.

Sus amantes fueron numerosas. Tantas fueron las mujeres que pasaron por su estudio, dejando una estela de amor y de pasión, que de enumerarlas a todas, las ilusivas relaciones de Don Juan Tenorio y de Don Luis Mejía, que tanto escandalizan todos los años a las gentes sencillas que acuden a la cita en la Hostería del Laurel, quedarían disminuídas, reducidas a un chisme de vecindad.

¿Noticias? ¿Episodios de su vida amorosa? Sobre este tema se podría escribir un libro de más de mil páginas. La vida galante de Don Francisco de Goya es manantial inagotable de sucesos extraordinarios.

Sus amoríos con la reina María Luisa, con la Duquesa de Alba, con la de Benavente, con la Tirana, y con otras muchas aristócratas, majas y chisperas, lo dejamos para otras crónicas. Hoy vamos a recordar sus amores, más pintorescos que románticos, con una bellísima gitanilla.

Sucedió un día abrileño, allá por el año 1800.

Oro y sol en la Plaza de Toros de Madrid. Flores y majas en los tendidos. Mantones de manila sobre los hombros de seda de las duquesas caprichosas. Sangre en la arena. Y al terminar la corrida, Don Francisco de Goya, con su capa de raso perla y su tizona al cinto, paso a paso se dirigió a la Fuente de la Cibeles, en busca de su amigo el capitán Don Diego de Alcoriza. No tardó en dar con su viejo amigo, que fumando su pipa, en presencia de una botella de amontillado, hacía rato le esperaba. Tomó asiento Don Francisco, junto a su amigo, y tomó un vaso lleno del mejor de los vinos. En ello estaba cuando gritos y lloros, juramentos y súplicas llamaron su atención.

¿Qué sucedía? Poca cosa... Un bravo, en presencia de otros muchos bravos, injuriaba y golpeaba cobardemente a una mujer. Goya se acercó al lugar del suceso, se abrió paso entre la gente, y vió con asombro que un rufián, alto y fuerte como un trinquete, apaleaba con ferocidad a una gitanilla, sin hacer caso de sus lágrimas ni de sus súplicas.

—¡Deja a esa mujer, canalla! —gritó Don Francisco.

Y el bravo replicó:

—Siga Ud. su camino, caballero, si no quiere que le mida las costillas con mi vara.

—Tú eres un cobarde —afirmó Goya— y añadió: O dejas tranquila a esa mujer, o te compo la crisma.

El bruto rugió de ira y se avalanzó amenazador sobre el artista, pero éste lo recibió con los puños cerrados, dándole un puñetazo en la cabeza que fué suficiente para que el bravo se desplomase como herido por una saeta.

Los curiosos que presenciaron la escena, majos y majas, toreros y soldados, payos y gitanos, quedaron atónitos. —¡Qué tío!, —exclamaron algunos.

Y la víctima de aquel malandrín, casi una niña, se acercó a Don Francisco llena de gratitud. Pero el matón, de "La Cibeles", no tardó en volver a la vida, y esgrimiendo una descomunal navaja albaceteña, gritó:

—¡Perro maldito, pide a Dios que te acoja en su seno, porque te voy a despedazar!

Y al lanzarse furioso contra el artista, éste lo recibió espada en mano, evitó el ataque y desarmó a su enemigo atravesándole un hombro de una certera estocada.

Vencido otra vez el bruto, se retiró dolorido y avergonzado. Su crédito de valiente profesional había sido disminuído en su propio terreno.

Don Francisco de Goya tomó del brazo a la gitanilla y volvió a reunirse con su amigo el capitán.

—¿Quién es ese imbécil? —preguntó el artista a la joven.

—Es mi hombre... Pero a la vez que le amo, le temo. Tengo el presentimiento de que un día me matará como a un perro.

—No le temas. Tu majo no volverá a verte si tú sigues mis consejos. Estoy seguro de ello. Ahora toma asiento y cenaremos juntos.

—Si ese es vuestro deseo me quedaré con ustedes...

—¿Cómo te llamas?

—Me llaman la Romerita, señor.

—¿La Romerita? Lindo nombre, muy adecuado para una hermosa gitanilla como tú, ¿no es cierto?

—Soy hija de Bohemia.

—¿Y qué haces tú en la vida? ¿A qué te dedicas?

—Canto y bailo y pido limosna... Un duque me ha dicho que soy muy bonita, y que si yo quiero... Pero el duque es muy viejo y yo prefiero ser amada por un mozo fuerte, aun cuando no tenga más fortuna que mi amor...

—¿De modo que no tienes tribu ni parientes?

—Mi tribu es el Mundo, el Universo entero, y mis parientes todos los hombres que admiran mi arte y mi ingenio.

—Comprenderás que así no se puede vivir, criatura —le dijo Goya dulcemente. Y le propuso—: ¿Quieres vivir a mi lado?... Nada te faltará, te lo aseguro. Serás mi modelo y vivirás mi vida.

—Yo quiero ser libre. Prefiero la libertad a la vida holgada.

—Libre serás, te lo prometo —afirmó el artista.

—Si es así, dispuesta estoy a complacerle, maestro.

El viejo capitán objetó:

—Mi querido Don Francisco. Yo os deseo mucha fortuna en esta nueva empresa... Pero no hay que olvidar al vencido de hoy, porque puede ser vencedor mañana...

Y Goya, levantándose y tomando del brazo a Romerita, replicó:

—En plena primavera no se debe pensar en el invierno.

Y el capitán terminó con sorna:

—Quisiera saber qué os proponéis hacer con la duquesa de Alba, con la de Benavente, con la Tirana y con otras muchas de vuestras distinguidas modelos.

—No os preocupéis, capitán. Todas ellas pasarán a la Historia... Son modelos que ya no me inspiran.

—Pues... que Dios os proteja, Don Francisco.

—Y que de vos no se olvide, capitán.

Los dos amigos se despidieron con un fuerte abrazo y Goya abandonó la Fuente de la Cibeles llevándose a su estudio a la preciosa gitanilla.

Toulouse, abril de 1946.

Fuera de VALIJA

UN MAGNIFICO EMBAJADOR

EL lector español conoce ya, sin duda, las memorias del ex embajador de los Estados Unidos en Madrid, Carlton J. H. Hayes, relativas a su misión diplomática en la España de Franco durante casi tres años de la guerra mundial. El señor Hayes era hispanófilo, profesor de Historia moderna de Europa y católico, títulos sobrados para merecer el puesto. Al marchar a ocuparlo, recibió el señor Hayes el encargo de mantener la "neutralidad" de Franco, contrarrestar la influencia nazi en España, impedir la invasión de la Peninsula por las tropas nazis y evitar que Gibraltar cayera en manos de Hitler: en resumen, conservar a España apartada de la guerra y fomentar la amistad de los Estados Unidos con el gobierno franquista. El señor Hayes llegó a España con temores de que se le recibiera mal y comprobó, en efecto, que todas las simpatías del elemento oficial estaban por el Eje. El nuevo embajador inició en seguida su inteligente labor (inteligente, según él) para atraerse a ese elemento oficial, y, en general, a la sociedad española. Su señora se puso a hacer punto de gancho con otras damas españolas, con fines benéficos y humanitarios; en la embajada empezaron a servir té con pastas a todo el mundo, y la misión diplomática fué transcurriendo felizmente. ¿De qué truco se valió el señor Hayes para ello? De ninguno. La cosa fué sencillísima. El había ido a España a luchar contra el Eje y no a derribar a Franco; luego, no tenía por qué meterse en asuntos de política interior española. En el fondo, el señor Hayes, como norteamericano, era, en principio, enemigo de las dictaduras, del totalitarismo, etc. Pero, como católico, no podía por menos que reconocer que... en fin... las iglesias incendiadas, las monjas y los curas asesinados por los rojos... ¿qué quiere usted? ¡Lo que todo el mundo sabe! Al embajador católico no se le ocurrió, sin embargo, visitar en la cárcel de Carmona a los sacerdotes vascos perseguidos por Franco. En suma, el señor Hayes no tenía por qué tomar partido en nuestros pleitos internos. Allá los españoles con sus odios y divisiones. ¡El, a apaciguar a Franco!

Claro que los españoles hubieran podido decirle, por ejemplo: "Pero, si usted, señor embajador, se declara indiferente ante el drama español, ¿por qué narices pretende que nos interesemos nosotros por el drama aliado? Si a usted no le importa nada que en España haya República o mande Franco, ¿por qué quiere usted que nos preocupe que en los Estados Unidos gobierne Roosevelt o un "gauleiter" nazi?" Ningún español republicano de los que el embajador trató le dijo nunca, sin embargo, nada parecido. Los españoles republicanos son, en efecto, hombres que sienten una entrañable y acendrada solidaridad con todos los hombres y todos los pueblos del mundo. Aun en su desgracia y su martirio, no podía serles indiferente a los republicanos españoles la suerte de la gran democracia norteamericana. Deseaban que subsistiera y saliera victoriosa de la contienda, por lo que ese gran pueblo significa como hogar de la libertad, representación viva de la democracia, factor de progreso y de civilización y esperanza del mundo. Pero, en cambio, el embajador de ese gran pueblo, cuando pedía el apoyo de los españoles, parecía decirles: "Ustedes ayúdenme, pero de mí no esperen ninguna ayuda".

El había ido a Europa únicamente a "apaciguar" a Franco, y como su labor diplomática, con tinte de neutralidad en los asuntos españoles, habría de conducir a fortalecer a Franco en el poder usurpado, ¡allá luego los españoles que se las entendieran con Franco!

Al principio, el embajador se encontró con un ministro de Estado muy germanófilo, muy germanófilo, el cuñadísimo Serrano Suñer, que, rodeado de insolentes falangistas, ¡le hizo cada feo y le soltó cada fresca! Pero el embajador: "¡Chitón y a la carreta!", como aconsejaba aquel párroco rural al labrador cornúpeta.

Afortunadamente, tal energúmeno ministerial fué sustituído por el conde de Jordana, "caballero de modales acogedores y fino sentido del humor", según el señor Hayes. Comienza entonces un verdadero idilio entre el embajador de Roosevelt y el ministro de Franco. Jordana resulta un redomado aliadófilo, con unas ganas tremendas de que los Estados Unidos e Inglaterra ganen la guerra... Cosa que pide el embajador Hayes, cosa que otorga el ministro Jordana, aunque a veces tenga éste que reñir con Franco, con Falange y hasta con el mismo Hitler.

Leyendo las "memorias" de Carlton J. H. Hayes, se convence uno de lo mucho que consiguió este embajador en España, y de cómo cambió radicalmente la situación en aquel país para los aliados, hasta el punto de que hay motivos para sospechar que si los aliados ganaron la guerra fué principalmente merced a la ayuda que les prestó Franco. Por lo menos así parece desprenderse de las memorias de Carlton J. H. Hayes: paso de degolistas por España, para incorporarse a las fuerzas de la Francia combatiente; libertad de aviadores ingleses caídos en España; internación, en cambio, de los alemanes; ayuda a los barcos ingleses; embargo de los barcos italianos; guerra económica contra Alemania y favorable a los aliados; batalla del wolfram, escaramuzas del petróleo, combates de la censura periodística; todo, en fin, fué desarrollándose tan a gusto del embajador, que quien sepa leer entre líneas sus "memorias" comprende fácilmente que si los aliados ganaron la guerra no fué por el desembarco en Africa del Norte, y las batallas de Trípoli; ni por el desembarco en Italia y el derrumbe del ejército fascista; ni por el desembarco en Normandía y las batallas en tierra francesa; ni por la heroica resistencia del Ejército Rojo, y luego por los avances de éste y de los ejércitos angloamericanos hasta el corazón de Alemania. Llega uno a pensar, en fin, que la victoria aliada no fué ganada por la mucha sangre derramada por los combatientes, ni por los muertos que no pueden levantar ya su voz para contar su heroísmo, ni por la superioridad naval, aérea y terrestre de los aliados, ni por los bombardeos implacables contra Alemania, ni siquiera por el empleo de la bomba atómica. La guerra, en efecto, no parece ganada, según las "memorias" del embajador, por nada de esto, sino por la ayuda que Franco prestó a los aliados, gracias a la inteligente labor diplomática desarrollada en España por el católico embajador Carlton J. H. Hayes.

Si esto es así, lo que procede es levantar en Nueva York una estatua a Franco, en lugar, por ejemplo, de la Estatua de la Libertad. Una bonita estampa, para el católico Carlton J. H. Hayes, sería, sin duda alguna, la del "Generalísimo iluminando al Universo", con una antorcha en la mano, así de grande, a cuya potente luz todos estaríamos leyendo embelesados las memorias diplomáticas del estupendo embajador norteamericano, o "le diplomate magnifique".

EL VALIJERO

"ESPAÑA NUEVA" EN IBERO AMERICA

El Presidente electo de Colombia desmiente al falangista "ABC" de Madrid

EL periódico falangista madrileño "ABC", comentando hace unos días la personalidad del señor Mariano Ospina Pérez, Presidente electo de la República de Colombia, presentó a éste como adversario de la política de las Naciones Unidas en el caso de España. El señor Ospina Pérez desmintió enérgicamente la información falangista y reiteró su absoluta adhesión a los acuerdos internacionales firmados por Colombia y especialmente al Acta de Chapultepec.

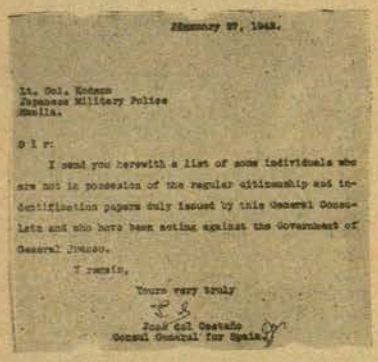
Secreto a voces

(Del "Philippine Press")

REFIERE un diario local que cuando el navío "Non Plus Ultra" surcaba el mar frente a la Isla del Corregidor, en ruinas por la batalla allí librada, el nuevo Cónsul de la España de Franco "se descubrió en silencioso tributo a los heroicos defensores del islote".

Si nuestra memoria nos es fiel, los japoneses tomaron esta islita, convertida en formidable fortaleza, el mes de Mayo de 1942 para volverla a perder en 1945 ante los ataques navales y aéreos de las unidades del ejército Americano que habían efectuado su arrollador regreso a las Filipinas.

Recordando que el entonces Cónsul de Franco, el honorable (?) José del Castaño, felicitó públicamente al general japonés Homma por "la decisiva victoria japonesa en Batán y Corregidor" y le ofrecía "el pleno y entusiasta apoyo de la colonia española" (véase "THE TRIBUNE" del 11 de Mayo de 1942) nos gustaría saber qué entiende el nuevo Cónsul por "heroicos defensores de la isla." ¿Se refiere a los Fil-Americanos o a los japoneses?



January 27, 1943.

Lt. Col. Kodama
Japanese Military Police
Manila.

S I R:

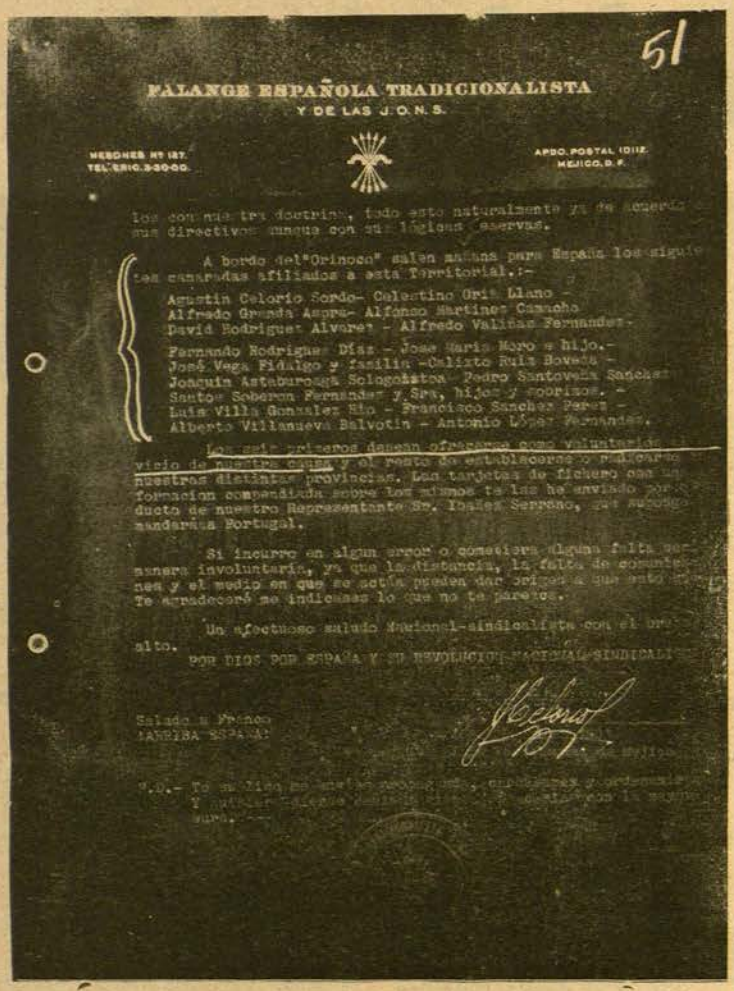
I send you herewith a list of some individuals who are not in possesion of the regular citizenship and identification papers duly issued by this General Consulate and who here been acting against the Government of General Franco.

I remain,

Yours very truly

José del Castaño
Consul General for Spain.

José Castaño, firmante de la carta cuya minuta reproducimos y que fué hallada en los archivos del consulado franquista en Manila, envió a las autoridades japonesas adjunto a ésta la lista de los españoles que habían combatido al régimen de Franco, para que se les encarcelara y se les atormentara. Estuvieron muchos años presos y sufrieron indeciblemente. Los mismos japoneses se avergonzaron, tarde, de perseguir a quienes no habían cometido ningún delito contra el Japón.



51

FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA
Y DE LAS J.O.N.S.

MESONES Nº 187.
TEL. ERIC. 3-20-00.

APDO. POSTAL 10112.
MEXICO, D. F.

los con sus tres doctrinas, todo esto naturalmente ya de acuerdo sus directivas aunque con sus lógicas reservas.

A bordo del "Orinoco" salen mañana para España los siguientes camaradas afiliados a esta Territorial.:-

Agustín Celorio Sordo- Celestino Oris Llano -
Alfredo Granda Aspra- Alfonso Martínez Camacho
David Rodríguez Alvarez - Alfredo Valiñas Fernández.
Fernando Rodríguez Díaz - José María Moro e hijo.-
José Vega Fidalgo y familia -Calixto Ruiz Bovera -
Joaquín Astaburuaga Sologaistoa - Pedro Santoveña Sánchez
Santos Soberón Fernández y Sra, hijos y sobrinos. -
Luis Villa González Hijo - Francisco Sánchez Pérez -
Alberto Villanueva Balvotín - Antonio López Fernández.

Los seis primeros desean ofrecerse como voluntarios al servicio de nuestra causa y el resto de establecerse o radicarse en nuestras distintas provincias. Las tarjetas de fichero con la información compendiada sobre los mismos te las he enviado por conducto de nuestro Representante Sr. Ibañez Serrano, que actualmente manda en Portugal.

Si incurro en algún error o cometiera alguna falta de manera involuntaria, ya que la distancia, la falta de comunicaciones y el medio en que se actúa pueden dar origen a que esto ocurra. Te agradeceré me indiques lo que no te parezca.

Un efectuoso saludo Nacional-sindicalista con el brazo alto.

POR DIOS POR ESPAÑA Y SU REVOLUCIÓN NACIONAL-SINDICALISTA

Saludo a Franco
¡ARRIBA ESPAÑA!

P.D.- Te ruego me envíes recortes de periódicos y documentos [illegible] Y quisiera [illegible] con la mayor [illegible] posible.

LA FALANGE EN MEXICO

EL Sub-Comité en el Consejo de Seguridad ha interrogado a los Gobiernos acerca de las actividades de la Falange y de cualesquiera otras organizaciones franquistas fuera de España. Con tal motivo, recibirá numerosas pruebas irrefutables de que la Falange tiene raíces en Hispanoamérica, donde se ha desarrollado algún tiempo beneficiándose de la libertad que ha abolido en España y que también aboliría en todos los países en que pudiera dominar. Disuelta después por los gobiernos de diversos países, y entre ellos México, a consecuencia de sus actividades antidemocráticas y "quintacolumnistas" en favor de las potencias del Eje, ha adoptado otras tácticas sin renunciar al contacto entre sus miembros ni a la infiltración de su propaganda mediante partidos y organizaciones nacionales que la ven con simpatía creyendo que garantiza la inmunidad contra el comunismo cuando es el principal agente de su propaganda, por reacción contra la brutalidad de su sistema, y contra la farsa cínica que representa la contradicción permanente entre su pretendido espíritu cristiano y su culto real de los métodos más incompatibles con la doctrina de Cristo.

Las fotografías que ilustran estas páginas reproducen el final de una carta en la que el señor Celorrio, delegado de Falange en México y actualmente en España, comunica al servicio exterior de Falange en Madrid la salida de diversos falangistas, que van a recibir instrucciones y a entrenarse en la Central. Las siguientes fotografías fueron tomadas en dos reuniones de los dirigentes falangistas, poco antes de ser declarada ilegal por el Gobierno mexicano la organización. A la izquierda, los dirigentes de la Falange masculina, y a la derecha, el cuadro de dirigentes femenino en México, D. F.

Al reproducir estas fotografías y aunque conocemos los nombres de quienes figuran en ellas no tratamos de divulgarlos, sino de recordar y de hacer saber a nuestros lectores que, con mayor motivo, el Consejo de Seguridad está informado.

El Brasil y el terror franquista

LOS estibadores del puerto de Santos, cumpliendo un deber de solidaridad hacia España, se negaron a descargar unos barcos franquistas que llegaron a dicho puerto. Este hecho, que deberían imitar todos los trabajadores del mundo, fué comentado desfavorablemente por el Ministro del Trabajo del Brasil, quien parece seguir la política de los grandes técnicos internacionales que quieren acabar con Franco ayudándole en todo y por todo. Las declaraciones del funcionario brasileño han promovido la protesta de la FOARE de México.

Una carta de un aviador portorriqueño

EL Sr. Rubén Gotay Montalvo, oficial de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos, nativo de Puerto Rico, en una efusiva carta en la que nos expresa su adhesión a la causa de la República española, dice lo siguiente:

"Tuve el honor de contarme entre los primeros que lucharon contra la tiranía nazifascista en el sagrado suelo español. Supe del arrojo y bravura de aquellos héroes que todo lo dieron por defender la libertad del hombre. Viví con ellos las horas de triunfo y saboreé con ellos los momentos gloriosos de Guadalajara y de la defensa de Madrid, así como participé de las heces de la amargura en las horas últimas de la democracia en España. Regresando a mi país, continué desde las columnas de la prensa portorriqueña —aquélla que desde el primer momento estuvo al lado de la verdadera España— mis esfuerzos por hacerle ver a mi pueblo lo que había en el fondo de la guerra que allí tenía lugar. Y ahora, cuando ostento el uniforme de oficial de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos, quiero hacerle constar que, como ayer, siguen siendo los españoles republicanos los primeros y los últimos en combatir al nazifascismo. Es sorprendente ver cómo después de silenciadas las radioemisoras fascistas y nazis, Radio Nacional de España, que antes no se escuchaba en Puerto Rico, se escucha aquí ahora con una potencia sólo comparable a la de la Estación de Londres de la BBC. Sería gracioso, si no hiciera subir la sangre a la cabeza de la indignación, escuchar durante una velada a la Radio Nacional de España, portavoz del traidor Franco. Pero nosotros los que sabemos de la tragedia de España, no tenemos paciencia para tanto. Cierta prensa local, eterna enemiga de la España republicana, esgrime ahora las armas de la razón y del derecho a favor de la libre determinación de los pueblos. ¡Es la eterna historia! ¡Ante una situación así, sólo cabe el desprecio más absoluto!

Los portorriqueños sabemos hasta la saciedad quiénes fueron en todo momento y siguen siendo los amigos de la España eterna y brava, como conocemos a todos y cada uno de sus detractores. Y es que —¿será coincidencia?— los detractores de las libertades españolas son los mismos que escarnecen los justos anhelos de mi pueblo. Huelgan los comentarios. Con fe en el futuro, miramos hacia adelante, esperando el día de gloria de la restauración de la República Española, así como el advenimiento del día en que podamos desplegar nuestra enseña junto a la de ustedes como un hermoso 14 de Abril lo hicimos en la Castellana de Madrid".

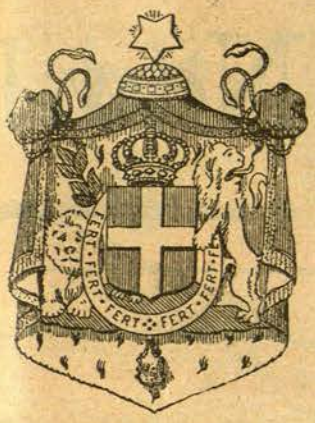
Provea sus recetas y gradúe su vista en

Farmacia y Optica MADRID

Tels.: 12-31-04
12-82-86
J-31-04

¡¡¡SIEMPRE ABIERTA!!!

5 de Febrero, 50. México, D.F.



REYES Y PUEBLOS

EL FIN DE LA CASA DE SABOYA

Por Alvaro de ALBORNOZ

EL rey Víctor Manuel II, que, secundando la política de Cavour, tuvo la fortuna de llevar a cabo el movimiento nacional de la independencia y la unidad italianas con la ayuda de republicanos y masones, pasó a la historia con un prestigio casi legendario. Ante la democracia racionalista de su tiempo, si no antirreligiosa fuertemente anticlerical, tuvo el penacho de la excomunión pontificia. A los ojos de los demócratas y de los liberales europeos, que veían desde un poco lejos, era el amigo y camarada de Mazzini y de Garibaldi, mientras en su carrera, cuya finalidad suprema era la liberación de Italia, se alzaba como un obstáculo, que parecía insuperable, fulminando anatemas, el Vaticano. Y así dió a su dinastía, la rústica, ambiciosa y maquiavélica de Saboya, un prestigio de que sólo muy raras veces y con reyes excepcionales gozó la monarquía en Europa.

La verdad, sin embargo, es que la Casa de Saboya no había pensado nunca en figurar a la cabeza del movimiento liberal europeo. Antes, por el contrario, fué uno de los campeones más resueltos y decididos de la reacción en el viejo Continente. En el transcurso de la que se inaugura, tras la caída definitiva de Napoleón, en el año 1815, el rey Víctor Manuel I abolió la libertad religiosa, restituyó la ordenación y registro del estado civil al clero, resucitó las leyes que castigaban el sacrilegio con la pena de muerte, implantó de nuevo la censura eclesiástica, sometió a la Universidad a una comisión de vigilancia, incluyó en el índice de libros prohibidos a un autor del renombre y de la autoridad universales de Montesquieu, destruyó el jardín botánico de Turín por ser obra de los impíos franceses. Al estallar la revolución de 1821, prefiere renunciar al trono antes que aceptar la Constitución española que le imponen los revolucionarios y abdica en su hermano Carlos Félix, el cual, a su vez, llama en su auxilio al zar de Rusia, que se dispone a enviarle doscientos mil soldados, se aprovecha de la victoria de los austríacos sobre sus compatriotas en Novara y comienza la represión del movimiento, que era tanto como liberal nacional y patriótico, con ciento setenta y ocho condenas capitales. Le sucede el rey Carlos Alberto, que había debutado en su carrera militar combatiendo la libertad española en Cádiz, en la famosa acción de El Trocadero. Este rey pérfido y tortuoso, sospechoso a reaccionarios y liberales, contemporiza con los austríacos y mantiene el régimen absoluto mientras Mazzini funda la Joven Italia, los ilustres Gioberti, Balbo y D'Azeglio inician el glorioso Risorgimento y hasta el Papa mismo, el entonces liberal Pío IX, se aventura, aunque con eclesiástica cautela, por el camino de las reformas. Sólo cuando la revolución de 1848 estalla y Europa entera se sacude, agitando hasta los últimos rincones de Italia, se decide el rey vacilante —il Re Tentenna— a otorgar el célebre Estatuto constitucional y a la vez a luchar contra los austríacos. Mas sin abandonar la conducta equívoca que hace que Garibaldi, que vuelve de América para incorporarse al movimiento nacional de su país, le declare traidor a la patria. Vencido en Novara por los austríacos en 1849, el rey Carlos Alberto abdica en su hijo Víctor Manuel.

VICTOR Manuel II, el rey Víctor Manuel por antonomasia. El rey legendario. El del monumento imponente, bloque de mármol y de oro, de la plaza de Venezia, el mismo teatro de la falsa gloria del Duce fanfarrón. El gran Víctor Manuel, el rey galanteador y cazador. Su único mérito consiste en tener un gran ministro, el insigne Cavour, y dejarle hacer. Como, después de la defección del Papa, que retrocede ante la revolución, los partidarios de la unidad italiana son todos liberales, el rey también lo es. Mantiene el Estatuto de 1848, que no es, después de todo, ninguna audacia revolucionaria, sino una carta otorgada a base del sufragio restringido, como en la monarquía doctrinaria de Luis Felipe.

La política de Víctor Manuel, que inspira durante diez años Cavour y más tarde los ministros que le suceden, es tan equívoca y contradictoria como complejas y difíciles son las circunstancias. Ya avanza ante el Vaticano, ya recula ante la excomunión. Ya flamea la enseña roja de Garibaldi, ya hace detener al héroe, después de lanzarlo contra Sicilia, en Aspromonte. Y en Mentana contempla impasible la derrota de los garibaldinos por las tropas de Napoleón III. Pero la victoria decisiva, el triunfo final es para la Casa de Saboya, para el rey amigo de los republicanos y de los masones, el rey excomulgado.

NUESTRO gran Castelar, combatiendo la candidatura del príncipe Amadeo al Trono de España en 1870, trazaba el siguiente bosquejo histórico de la Casa de Saboya: "Si yo quisiera definir la Casa de Saboya, la definiría así: la perpetua perturbadora de Europa: Carlos el Bueno servía alternativamente a Francisco I y a Carlos V; Carlos Manuel, llamado el Grande, llevaba un traje de dos colores, de los colores de España y Francia, servía a un tiempo a Enrique IV y a Felipe II, y engañaba a Felipe II y a Enrique IV; Víctor Amadeo fué primero amigo de Luis XIV y de Felipe V, luego amigo de Austria y de Inglaterra; Carlos Alberto fué soldado de la Santa Alianza en el Trocadero y soldado de Mazzini en Novara; Víctor Manuel le pidió al Austria que lo respetara en odio a la democracia y a la república, y luego declaró la guerra al Austria, que lo había respetado; firmó una alianza ofensiva y defensiva con los Borbones de Nápoles, y destronó a los Borbones de Nápoles; recibió la corona de Italia de manos de Garibaldi, y luego clavó dos balas a Garibaldi en Aspromonte y en Mentana; pidió hace un año la bendición del Papa y ha destronado al Papa; se opuso a que un príncipe italiano viniera a España, porque Napoleón se lo impedía, y ahora acepta la corona de España porque cree ¡ingrato! que ha muerto Francia, a quien debe su reino; maquiavelismo horrible, que no repugnará a la conciencia de la diplomacia europea, pero que repugna al estómago de la nación española".

Conde de Cavour

Garibaldi

Mazzini

Víctor Manuel II

Humberto I

Víctor Manuel III

Con la entrada en Roma, por la Puerta Pía, de los soldados de Víctor Manuel confundidos con los camisas rojas garibaldinos termina la farsa democrática y liberal de la dinastía de Saboya. El rey excomulgado se prosterna ante el Papa vencido. Aunque Pío Nono rechaza la famosa ley de Garantías, la verdad es que ella implica la más absoluta humillación de la flamante monarquía italiana ante el Vaticano. Víctor Manuel renuncia a todo —nombramiento de obispos, juramento de éstos a la monarquía, "placet", "exequator"— con tal de congraciarse con el Papa. Y en el orden civil es aquella política de grupos y de facciones, de francas derechas o de mazzinianos y garibaldinos resellados, que describe Zola, mejor que muchos historiadores, en las admirables páginas de "Roma"; política aparentemente de gran potencia, pero que apenas puede encubrir, bajo brillantes oropeles, la incapacidad civil y la miseria económica del nuevo reino de Italia.

EN cuanto al rey Humberto I, un trágico destino concita contra él a todas las fuerzas, lo mismo materiales que espirituales, de Italia: monárquicos decepcionados, republicanos, socialistas, los obreros del norte y los campesinos del sur, los pensadores como Ferri y los poetas como Carducci, cuya hostilidad pretende en vano reducir la galantería de la gentil reina Margarita. Ya es el ocaso de la Italia que acaba de nacer. Bajo la monarquía de la independencia y de la unidad resurgen los condotieros de la servidumbre y del fraccionamiento. El rey Humberto no tiene más función que apoyar y sostener la dictadura del ex-mazziniano, del ex-demagogo Crispi. Como después el ex-demagogo Mussolini, Crispi el resellado remueve todos los bajos fondos de la pasión italiana. Se declara apóstol de la paz y partidario de la federación de los pueblos en un discurso ante el monumento de Garibaldi y fomenta el "irredentismo" y lleva a Italia a la alianza con el militarismo prusiano. Preconiza la reforma democrática de la Constitución italiana y ejerce una de las más violentas dictaduras de la Europa de aquel tiempo. Estados de sitio, tribunales militares, supresión de las libertades de reunión y de prensa, clausura de las sociedades obreras, disolución de la Cámara de Diputados, impuestos y derechos de aduanas por decreto, a todo apela el dictador contra republicanos y socialistas. El rey Humberto deja hacer. El final es el desastre de Abisinia y la tragedia de Monza.

Historias paralelas las del padre y el hijo, aquel Humberto de los mostachos insolentes y numismático recoleto que se eclipsa ante el fascismo triunfante para reaparecer en el epílogo de la tragicomedia. Los dos asiéndose a la popularidad de sus ministros para mantenerse en el trono y los dos abandonando a sus dictadores en la hora del fracaso y del infortunio. El mismo traje de dos colores, el mismo maquiavelismo rústico de que hablaba Castelar refiriéndose a sus antepasados.

PERO la justicia histórica está a punto de cumplirse. Y en vano el viejo Víctor Manuel III abdica para salvar el trono de su hijo o, en todo caso, el de su nieto. Se acabó el reino de Italia. Vuelven, tras la derrota y la ignominia, las auras del Risorgimiento. La sombra de Mazzini se yergue gloriosa. Las legiones garibaldinas resurgen en las calles de Roma en los millares de republicanos que gritan ¡abajo el rey! Es, al cabo de setenta años, el desquite de Aspromonte y de Mentana.

DE NORTEAMERICA

Lo que dice Einstein de la Bomba Atómica y del problema español

ESTIMAMOS de gran interés lo que de labios de este ilustre hombre de ciencia alemán, perseguido por Hitler, oyera el periodista norteamericano Raymond Swing.

Cree el Sr. Einstein que el secreto de la bomba atómica debe ser puesto en conocimiento de Rusia; que debe formarse un *Gobierno Mundial* integrado por Norteamérica, Inglaterra y Rusia, Gobierno que debía tener, él sólo, el SECRETO de la bomba atómica; así como trabajar rudamente para que no pueda jamás volver a surgir la guerra.

Añade que "El Gobierno Mundial debe tener autoridad absoluta en asuntos militares, y sólo una atribución más, a saber: el derecho y la obligación en toda nación donde una minoría tiránica oprima a la mayoría, lo cual crea un estado de inestabilidad que conduce a la guerra".

Y añade: "El Gobierno Mundial DEBE REMEDIAR situaciones anormales como las que actualmente existen en ESPAÑA". "Es preciso, —sigue diciendo—, poner fin a la DOCTRINA CORRIENTE DE NO INTERVENCION, pues el abolirla es parte de la EMPRESA DE CONSERVAR LA PAZ".

La categoría cultural y moral de un EINSTEIN ofrece tal importancia que debemos hacer patente sus criterios en cuanto afecta a la dejación posible de resolver un problema que a su juicio afecta a la consecución de la PAZ MUNDIAL.

RESPUESTA A UN MANIFIESTO DE LOS CABALLEROS DE COLON

En el "New York Times"

EL Consejo de los Caballeros de Colón del Estado de Missouri, tiene derecho a expresar su opinión, pero cuando esta opinión se expresa públicamente, como han hecho recientemente, insertando un manifiesto pagado, en forma de anuncio, en los diarios, deben esperar el desacuerdo público con lo dicho.

Pasando por alto la insistencia en ocultar la verdad del caso español, tomaremos uno de los párrafos más chocantes del manifiesto, para demostrar que basta para destruir el argumento en que basan su escrito. Este párrafo está repetido en las dos terceras partes del documento, y dice así:

"Si de España desertan sus amigos y la atacan los enemigos de la humanidad, dejándola rendirse al fascismo rojo, el último baluarte de la civilización cristiana habrá desaparecido en Europa".

Esta opinión no puede ser más peregrina. ¿Es España el último baluarte de la civilización cristiana en Europa? Suponemos que Inglaterra, Suecia, Noruega, Dinamarca, Holanda, etc., sin contar a la propia Italia, están en Europa.

Además, esta ocurrencia de llamar a la España de Franco último baluarte de la civilización cristiana, es una cosa tan chocante como repulsiva, pues con ello solamente se busca presentar a dicho régimen como el verdadero representante del cristianismo.

Precisamente en la misma semana en que se publicó el anuncio que comentamos, apareció un libro titulado "Wind in the Olive Trees", cuyo autor, Abel Plenn, fué jefe de propaganda y crítico político agregado a la Embajada de los Estados Unidos en España. Su autoridad para hablar sobre España, es indiscutible. Y en este libro, entre otras cosas, hemos leído:

"Es una costumbre establecida desde el primer aniversario celebrado en 1937, cuando todavía existía la guerra en España, fusilar cierto número de "rojos" —todos los prisioneros políticos son calificados de rojos— en cada aniversario del levantamiento.

"Esta costumbre, según he podido observar, ha ido tomando incremento, extendiéndose por todas las ciudades y pueblos de España, donde tienen prisioneros políticos. Y estos hechos no solamente se ejecutan en los aniversarios nacionalistas, en las fechas del nacimiento de Franco y en la que fué elevado al poder, sino que se ha extendido a otros días festivos de la religión, entre los cuales Pascuas de Navidad, Corpus Christi y Pascua de la Resurrección, son los menos".

¿Es esto verdadera civilización cristiana?

Y esto otro:

"Con el retorno y aun el crecimiento de sus viejos privilegios, la iglesia católica española se lanza a una cruzada de exterminio de todas las religiones "herejes", es decir, contra el protestantismo y la masonería.

"Y no obstante haber en España solamente unos 30,000 protestantes, que representan menos de la octava parte del 1 por 100 de su población católica, que se calculan en 25 millones, la iglesia española persiste en presentar a los protestantes como una peligrosa amenaza.

"Bajo el régimen de Franco España vuelve a ser, por decreto, una "España Católica", y a través de todo el país los protestantes y los masones son considerados anticlericales enemigos y perseguidos ferozmente. Puedo decir que en todas partes donde estuve observé casos de persecución fanática contra los protestantes.

"Amigos y conocidos españoles que son protestantes —la mayoría de ellos metodistas— me narraron casos de intolerancia y crueldad inaudita, descriminación y persecuciones que han sufrido ministros protestantes y sus congregaciones a manos de la policía y los falangistas, los cuales seguían el cumplimiento de órdenes emanadas de las autoridades católicas".

¿Y qué dirán del hecho bien probado de que fué la España de Franco el más activo aliado de Adolfo Hitler y Benito Mussolini?

Los Caballeros de Colón del estado de Missouri tendrán derecho a expresar su opinión política en lo que a España se refiere, pero ciertamente no tienen derecho a cometer el sacrilegio de presentarnos a aquella sangrienta tiranía como ejemplo de civilización cristiana.

The Rev. Robert W. Searle.
Secretario General, Creater New York Federation of Churches.

Delegado de Emigración

EL señor Antonio Reina, elemento conocido en los círculos antifascistas de Nueva York, ha sido nombrado Delegado del ministerio de Emigración del gobierno republicano en el exilio, nombramiento expedido por el ministro de Emigración, señor Triffón Gómez, que reside en París.

El señor Reina proyecta ponerse en contacto con todos los elementos activos del antifascismo español en los Estados Unidos, y trabajar muy especialmente cerca de las organizaciones obreras norteamericanas, a fin de recabar de ellas ayuda para los refugiados españoles.

Oficialmente y como tal Delegado, el señor Reina dió a conocer su nombramiento a S.H.C., leyéndose su comunicación en el Pleno de Delegados del pasado viernes, dándose la asamblea por enterada y acordando contestar su atenta comunicación y felicitarle por su nombramiento, pues se espera que sus gestiones sean provechosas para la causa republicana, y especialmente para los refugiados.

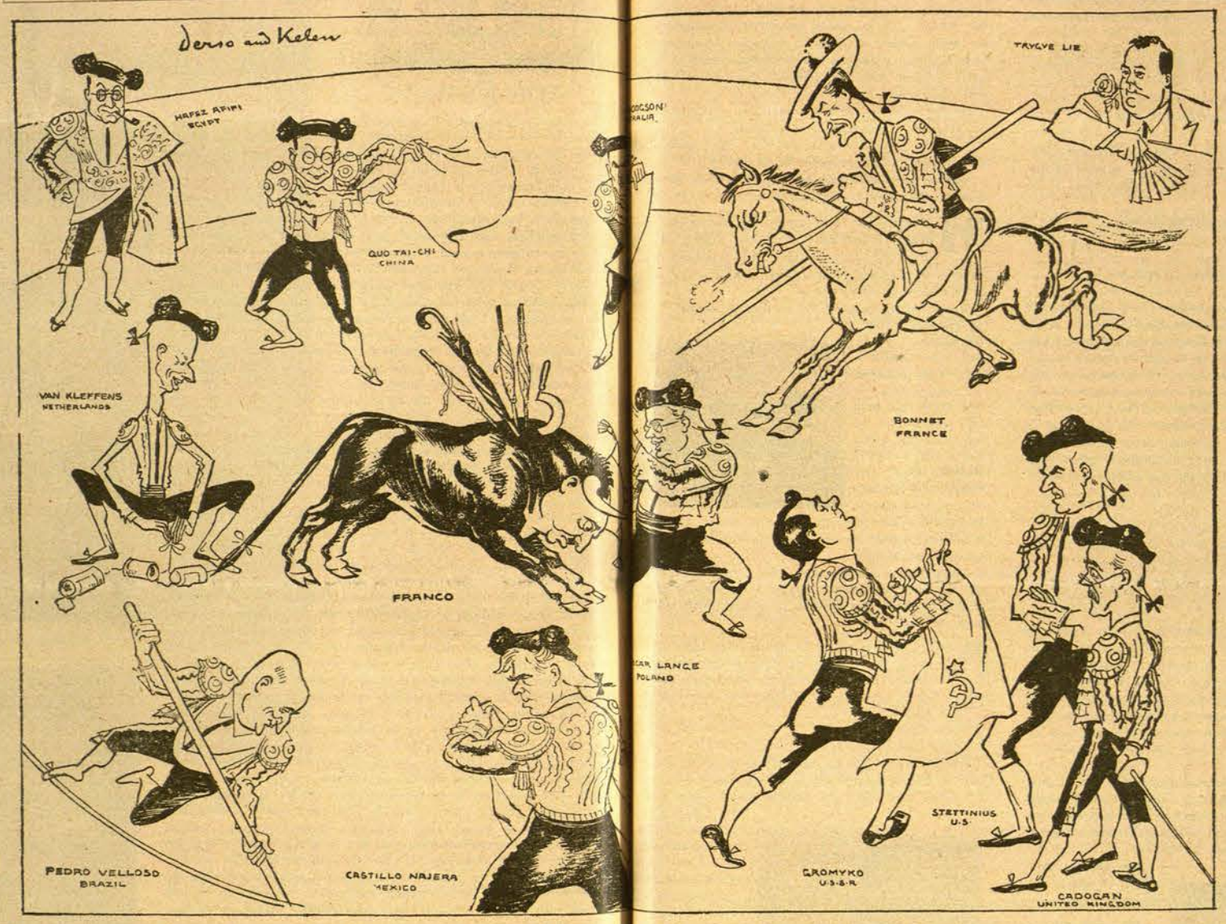
("España Libre"),
Organo de Sociedades Hispanas Confederadas

GOURMET
ABARROTES FINOS-FINE GROCERY-CHARCUTERIE
AYUNTAMIENTO, Núm. 15 TEL. ERIC. 10-12-67
(Esquina con López) MEXICO, D. F.

La importante revista neoyorquina "NEW REPUBLIC", publica en sus dos últimos números de abril y en el primero del corriente mes, respectivamente, el editorial que nos complacemos en reproducir y la caricatura que ilustra estas páginas. Ambos son fiel reflejo de la opinión de la gran democracia americana.

New Republic

La hábil e inteligente pluma de Derso y Kelen representa el Sub-Comité del Consejo de Seguridad en esta lidia del siniestro berrendo en negro Franco Bahamonde. La corrida se encuentra en la suerte de banderillas —véanse en el morrillo, clavadas, con el paraguas británico y la hoz soviética por añadidura—. El Presidente de las Naciones Unidas —el noruego Trygve Lie— ve los toros desde la barrera; hombre de país demasiado frío para los calores de Nueva York, se ha provisto de un abanico. El Delegado de Egipto, Hafes Afifi, contempla la lidia expectante como buen presidente. Los demás delegados hacen su avío. Mientras el holandés coloca unos petardos a la cola de la fiera, el brasileño salta la cuerda floja y el soviético torea a los anglosajones. El estoque está en manos del experto apaciguador Sir Alexander Cadogan.



Contemporizando con España

DE todas las conversaciones de las Naciones Unidas, como pasos preliminares para llegar a un mundo nuevo de cooperación internacional, el debate sostenido estos últimos días en el Consejo de Seguridad ha venido a demostrar inequívocamente que el viejo principio de la "soberanía" continúa manteniendo su preponderancia, tal como la mantuvo en los días de la Sociedad de Naciones. Es imposible escuchar a uno y otro delegado de los que intervienen en el debate sobre España sin sentir que se os oprime el corazón al considerar lo poquito que ha aprendido el mundo. Apenas se atisban leves indicios de reconocimiento de que la política interna de un país está tan estrechamente ligada a su política exterior —singularmente en los Estados fascistas— que el tratar de separarlas constituye, en nuestros días, una evidente monstruosidad histórica.

¿Se disponía realmente Franco a enviar tropas a través de los Pirineos para atacar a Francia? ¿Estaba, efectivamente, consintiendo a los científicos alemanes la fabricación de bombas atómicas? Tales son las preguntas que se han venido formulando insistentemente desde los Estados Unidos, Gran Bretaña, los Países Bajos y, sobre todo, desde el Brasil.

Y si no era posible contestarlas con un rotundo "sí", ya no había que preocuparse de nada más. Lo que ocurra en el interior de España no importa al mundo y hay que dejar solo al pueblo español para que —con sus manos desarmadas— se libre de sus propios tiranos. Que se libre de Franco, sin efusión de sangre, porque un derramamiento de sangre podría resultar molesto y originar trastornos a otros pueblos. Dejadle reparar pacíficamente todo el daño, to[illegible] lentamente con la ayuda de[illegible] tras nosotros desviábamos la[illegible]

Rusia, desde luego, no[illegible] este mismo ángulo de mutua[illegible] susceptible, incluso quisquillo[illegible] debatía el caso de Irán; pe[illegible] tinta. Ello demuestra hasta [illegible] que fuese su posición ante [illegible] sacrificio de esta bendita "[illegible] estaban en juego.

Ya resonaba el viejo gr[illegible] ko, en nombre de Rusia, no[illegible] catastróficos resultados que [illegible] ción" de los pasados años [illegible] encendidos vituperios al re[illegible] de la "no intervención" q[illegible] ejército; a Mussolini empre[illegible] Franco, con la ayuda fascis[illegible] España en el negro abismo [illegible] tual propia del medioevo. L[illegible] una historia que tropezaba c[illegible] en el que los derechos de [illegible] es tan sagrado como el dere[illegible] bernantes —incluyendo a los [illegible] un crujido o aparece una re[illegible]

Lo que principalmente [illegible] se le infligieron vio[illegible] hace siete años, mien[illegible]

[illegible]nía" de Franco desde [illegible] había mostrado bastante [illegible] "soberanía" cuando se [illegible] era cosa totalmente dis[illegible] dispuesto —cualquiera [illegible] a aceptar el más tenue [illegible] sus propios intereses es[illegible]

[illegible] y seguramente Gromy[illegible] partido posible de los [illegible] repetida "no interven[illegible] violentos sarcasmos ni [illegible] Sociedad de Naciones, [illegible] organizar un poderoso [illegible]mbre contra Etiopía y a [illegible] Española y hundir a [illegible] y de una vida intelec[illegible]zón, pero se trataba de [illegible], porque, en un mundo [illegible]bre los humanos, nada [illegible] una hermandad de go[illegible]mnece cuando se escucha [illegible] parte.

[illegible], una y otra vez, es la honda diferencia que todavía existe entre los miembros del Consejo de Seguridad cuando se trata de evaluar la amenaza que el fascismo, como ideología, constituye para el mundo. Para Gromyko, la España de Franco es el enemigo; un enemigo que ha de ser destruído como lo fueron las legiones de Hitler o los Quislings de la Europa Oriental. Pero, aun siendo su peroración una catilinaria en tono menor, no era difícil percibir los inconfundibles acentos de un odio casi personal. La actitud de Sir Alexander Cadogan recordaba la de un "clubman" hablando de otro miembro de su mismo Club, "un poco revoltoso, desde luego, pero no tan malo cuando se le llega a conocer bien". Franco ha cooperado tan bien como otros muchos "neutrales" en su tarea de expulsar industriales y criminales de guerra "nazis". Apenas se le podía haber exigido más de lo que ha hecho. ¿Dónde está, pues, el peligro?

En esta diferencia de apreciación del fascismo como ideología, como una especie de triunfo todavía conservado secreto por alguno de los grupos que gobiernan el mundo, es posible vislumbrar algún tenue reflejo de las causas ocultas que han motivado la acritud y el encono de la polémica política sobre Polonia, Rumania, Bulgaria... No constituye, desde luego, la historia completa; pero es parte de la historia que se va empozoñando en la mente de los rusos.

Soberanía, "no intervención", fascismo... son palabras y conceptos que están pidiendo, con toda urgencia, definiciones y comprensiones comunes. Y a menos que se logre crear en el seno del Consejo de Seguridad un campo de coincidencia común, la grieta actual se irá ensanchando cada vez más. Y no hay que olvidar que ya es una grieta cuya reparación exige muy destacadas dotes de estadista... especialmente en nuestro Departamento de Estado.

(*New Republic.* — New York, abril 29 de 1946.)

CRONICA DE FRANCIA

EL artículo de Sir William Beveridge sobre España publicado en *The Observer*, ha causado gran excitación en París, tanto entre los emigrados españoles como en los medios políticos franceses. No es exagerado afirmar que ha sido recibido con verdadera pena e indignación por todos los sectores políticos, excepto los de extrema derecha, tanto franceses como españoles. La gran reputación de que goza Sir William Beveridge como sociólogo y el hecho de personificar al actual liberalismo británico, realzan más el efecto de sus afirmaciones.

Lo que más generalmente se le censura es haber ido a España bajo los auspicios del régimen franquista. Existe una creencia muy extendida, aunque al parecer errónea, de que este viaje debe haber sido realizado con la aprobación del Gobierno Británico.

Uno de los más generalizados comentarios al artículo de Sir William es que un visitante que no conoce España; que permanece en ella tan sólo durante una semana, y siempre como huésped de una institución falangista, no puede estar en condiciones de emitir un juicio exacto sobre la situación del país ni, mucho menos, sobre los sentimientos del pueblo.

Todo el mundo coincide en París con Sir William cuando éste afirma que "las heridas de la guerra civil no cicatrizan fácilmente"; pero también existe la sensación de que la política de Franco, con sus "desfiles de la victoria" en Madrid y la continua eliminación de los vencidos, no parece contribuir mucho al aceleramiento del proceso de cicatrización.

La alusión que hace Sir William a las dictaduras de izquierda en la Europa Oriental no se admite como circunstancia justificativa del régimen de Franco en España.

Sobre este punto me hizo observar un oficial francés que "Inglaterra, en su zona de influencia, debería ser más anti-totalitarista que Rusia, precisamente porque la Gran Bretaña defiende algo que Rusia no puede invocar en su favor: libertad y derecho a la oposición".

FRANCIA Y ESPAÑA

DOS publicaciones han venido a arrojar una nueva luz sobre las relaciones entre Francia y España.

Una es la compilación de los documentos secretos encontrados en los archivos del Reich por las autoridades americanas, que prueban las relaciones de Franco con Hitler y Mussolini. La otra es la nota española del 2 de marzo, que expuso las quejas del Gobierno español contra Francia.

Estos textos abren el proceso de las relaciones francoespañolas de una guerra mundial a la otra; proceso a la vez histórico, ideológico y diplomático.

Su punto de partida está en la nueva concepción que se ha forjado España sobre su puesto en el mundo, a continuación de las crisis políticas de la Península en el curso de estos 20 últimos años; pero procede en realidad de un reflejo muy anterior, reflejo que tiende a encontrar en las alianzas exteriores un contrapeso a la preponderancia francesa en la cuenca occidental del Mediterráneo.

Bien pocos, aun entre los historiadores, saben que, de 1887 a 1892, España ha estado comprometida en la Triple Alianza con Alemania, Austria-Hungría e Italia. Pero se trataba para ella más bien de adherirse a la política de la Triplice que de un tratado formal.

Bien colocado para conocer los secretos de la diplomacia de su país, el conde de Romanones ha afirmado de la manera más positiva que, en los problemas de alta política o de orden internacional, "España se adhería a los puntos de vista de la Triple Alianza sobre ciertos puntos importantes".

Más tarde, las relaciones entre París y Madrid volvieron a encontrar una atmósfera de confianza; así es que a principios de siglo fueron negociados entre los dos gobiernos varios acuerdos que fijaron su posición respectiva en Africa del Norte. El rey Alfonso XIII ha calificado esta fase de las relaciones como "la colaboración leal".

Un detalle característico de estos hechos es que fueron los gobiernos de tendencia conservadora los que firmaron los protocolos que sancionaron esta colaboración.

Durante la primera guerra mundial, la España oficial observó una neutralidad expectante, a la que se opusieron dos sectores de la opinión pública española: los partidos de izquierda, que reclamaban una franca intervención al lado de los aliados y la extrema derecha tradicionalista que, por conducto de su líder Vázquez de Mella, pedía al gobierno que aprovechase las dificultades de Francia para recobrar su libertad de acción en Marruecos. El restablecimiento de la paz encontró a la opinión española profundamente dividida sobre los problemas europeos.

El advenimiento del fascismo y las ofertas de Mussolini a la dictadura de Primo de Rivera produjeron un renacimiento de las corrientes antifranquistas: Roma y Madrid llegaron a pensar sobre la elaboración de un acuerdo sobre la utilización estratégica de las Baleares en previsión de una nueva guerra mundial.

La República restableció una vez más las relaciones francoespañolas en un ambiente de confianza. Pero la propaganda organizada por los agentes de Hitler y Mussolini minaba subrepticiamente los esfuerzos de la diplomacia oficial. La Falange jugaba la carta de los totalitarios porque veía en su victoria el medio de debilitar, si no era de arruinar las posiciones africanas y marítimas de Francia e Inglaterra.

Estas especulaciones se rodeaban de una filosofía bastante vaga de renacimiento religioso y espiritual.

En un libro publicado en 1935 bajo el título "La nueva catolicidad", un publicista de extrema derecha, Ernesto Jiménez Caballero, fundaba el nuevo orden europeo sobre la solidaridad de los fascismos y asignaba a la España falangista la misión de "equilibrar el genio del mundo romano y del mundo germánico".

La victoria de Franco dió cuerpo a estas elucubraciones. Sucesivamente, Franco asoció bajo los nombres de "no beligerancia activa", después de "neutralidad vigilante", los destinos de su país a los de las dictaduras.

El "Caudillo" sostuvo con Hitler y Mussolini una correspondencia cuyos fines eran los de hacer de España una de las partes que tuviesen derecho a la sucesión, descontada, de los imperios francés y británico.

La historia de estos últimos 100 años ha demostrado que la verdadera seguridad de España residía en un entendimiento con Francia y la Gran Bretaña.

Volviendo la espalda a las leyes de la experiencia, Franco, no sólo ha colocado a su país en las filas de los vencidos, sino que aun ha roto los lazos de la solidaridad espiritual que la unían a las democracias latinoamericanas; ha renegado de esa "hispanidad" que la elocuencia oficial ha convertido en un emblema, pero que en su boca no es más que una palabra desprovista de sentido.

S.I.F.—París.

LA GESTAPO ESPAÑOLA

Una información de Sidney Wise

DESDE París, Sidney Wise, ex corresponsal de la O.N.A. en Madrid, de donde se vió forzado a salir hace unas semanas, refiere los pormenores del régimen policíaco franquista, totalmente imitado de la Gestapo nazi.

Hay tres ramas principales de policía, dependientes todas del Ministerio de Gobernación: la policía de Seguridad, la Guardia Civil y la Policía política interior. La policía de seguridad es la que tiene más amplios poderes y mayor amplitud de acción, mediante un sistema de espionaje infiltrado por todas las dependencias y centros de España. El jefe de la policía de seguridad es el director general Francisco Rodríguez Martínez, Teniente Coronel, que ocupa en España una posición semejante a la de Himmler en Alemania.

El Cuartel General de Seguridad está en el antiguo Ministerio de Gobernación, en la Puerta del Sol. Su organismo de espionaje secreto se titula "Plitco" y es conocido administrativamente con el nombre de "Comisaría Social General". De esta Comisaría dependen todos los agentes secretos de seguridad y a ellos compete la misión de acabar con la prensa y las organizaciones clandestinas, que tienen alterada la política represiva del franquismo.

A las órdenes de la misma Dirección de Seguridad funciona la "Policía Armada", que es una organización militar y uniformada.

La importancia de estos servicios de "Seguridad", añade Sidney Wise, puede juzgarse por la cifra de sus presupuestos, que es superior a la cifra de los de Agricultura y de Industria y Comercio.

La policía de seguridad está concentrada en las ciudades y en las líneas de comunicación de España. Y la Guardia Civil es el mastín de Franco en las aldeas y distritos rurales y tiene además encomendada la vigilancia de fronteras.

La consignación presupuestada para la guardia civil es todavía más amplia que la de la policía de seguridad y se eleva a más de 560 millones de pesetas, que representan más de 200 millones de pesos mexicanos.

Pero, lo que caracteriza al régimen policíaco español, dice Sidney Wise, más que su magnitud, son sus procedimientos, que lo convierte en organización poderosísima, con una compleja máquina que empieza, directa o indirectamente, a cientos de miles de agentes para acallar sin escrúpulos todas las formas de oposición. Los españoles más estrictamente vigilados son los que previamente estuvieron en la cárcel por sus sentimientos antifranquistas o como republicanos. Esta vigilancia se lleva a cabo por medio de un servicio especial llamado de "libertad vigilada".

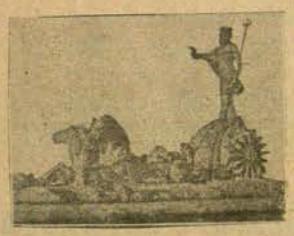
LA NOCHE DEL 11 DE AGOSTO

Por Fabián VIDAL

NOTICIA de Lisboa. Han ido a dicha ciudad el duque de la Seo de Urgel y el duque de Maura, han conferenciado en Estoril con don Juan de Borbón y a los pocos días se volvieron a España. Ya saben, amigos, quienes son esos señores. se trata de don Arsenio Martínez de Campos, descendiente del general que diera el golpe de Sagunto e hiciera la paz cubana del Zanjón y de don Gabriel Maura Gamazo, hijo primogénito del famoso político mallorquín y conde consorte de la Mortera. ¿A qué fueron a la capital portuguesa, luego de la firma por el Pretendiente del plan seudo constitucional que le llevaron Rodezno y Sainz Rodríguez y que rechazara Franco? Se ignora cuando escribo estas líneas...

Leyendo el despacho lisboeta, me he acordado de dos noches madrileñas del verano de 1932. En el caleidoscopio de mis recuerdos, surgen vigorosamente, evocando personas, sucesos y diálogos...

COMIENZA el mes de Agosto. Ha llegado a Madrid un francés amigo mío, célebre periodista, subdirector de una de las más importantes Agencias informativas europeas. Y ha estado a verme en la redacción de *La Voz*. Desea que le diga algo cierto y categórico, sobre la situación de España. Convenimos en cenar juntos, aquella noche, en un Restaurante-Jardín de la zona alta de la calle de Alcalá.



La fuente de Neptuno

Así que cierro el número y despacho con mi secretario, dejando preparado el trabajo del día siguiente, pido el automóvil y me hago llevar al sitio convenido. En él me conocen mucho, porque La Voz ha celebrado allí algunas fiestas conmemorativas.

Apenas entro, se me acerca un camarero.

—Llamaron del Ritz preguntando por Ud. Encargaron le dijésemos que el amigo con quien está citado no podrá venir, porque se ha puesto enfermo.

Quedo perplejo. Avisé a los míos de que cenaría fuera de casa y no me esperan ya. He despedido el auto. ¡Bueno! Me haré servir algo, en una de las glorietas floridas que el dueño dedica a comedores veraniegos.

Busco una donde no haya nadie. Pero alguien me llama:

—¡Eh, director!...

Me vuelvo. En una glorieta, recostados sobre mecedoras, están dos amigos míos, que se incorporan y me saludan.

—¿A quién busca? —me dice uno de ellos.

Cuento mi pequeña aventura.

—¿Porqué no cena con nosotros? Iba mos a hacerlo dentro de un rato. Aquí se está muy bien y el servicio no es malo...

—Acepto agradecido...

Llaman a un camarero y dan órdenes.

Aquellos amigos son don Arsenio Martínez de Campos, duque de la Seo de Urgel, marqués de Viesca de la Sierra, comandante de Caballería, ex-diputado a Cortes, millonario, consejero del Banco Español de Crédito y hombre simpático e inteligente y un riquísimo astur, vegetariano convencido, católico practicante, llamado don Enrique. El prócer está casado con una sobrina de otro amigo mío, don Serafín Romeu, conde de Barbate y vive en un piso magnífico de la calle de Génova de Madrid.

Empiezan la cena y la charla. No ocultan su hostilidad a la República. La odian. Y creen que durará poquísimo. Yo, naturalmente, no comparto sus opiniones. Y defiendo al Régimen.

—Ya —les digo— tenemos Constitución y presidente. En breve se aprobará el Estatuto de Cataluña, la Reforma Agraria y la Ley de Arrendamientos.

Don Arsenio enrojece.

—La Reforma Agraria y la Ley de Arrendamientos pueden responder, desde luego, a una necesidad nacional. Las derechas tal vez las aceptarían, si las modificaran mucho. Pero el Estatuto...

El Estatuto será votado antes que nada, duque.

Este se vuelve a don Enrique. Cambian una rápida mirada. Y sonríen.

—¿Lo cree Ud. así? —pregunta con ironía don Arsenio.

—¿Por qué no? Tenemos votos de sobra, incluso para el *quorum*.

—Todavía pueden pasar muchas cosas... ¿Verdad, don Enrique?

Hay un nuevo cambio de rápidas miradas, seguido de sonrisas también. Abro mucho los ojos. Quiero comprender... ¿Por qué aquellos dos privilegiados están en Madrid, en pleno mes de agosto y lejos de las playas de moda? Y bruscamente adivino. La verdad, cegadora, pasa por mi cerebro. El aristócrata y el rico norteño saben algo que no pueden decirme, algo que les llena de esperanza alegre, algo que significa, para la España nueva, acabada de nacer, un peligro espantoso.

Sigue un corto silencio. Los tres estamos desganados, preocupados y nerviosos. Y los tres, tácitamente, nos imponemos un prudente disimulo.

Termina la cena.

—¿Tiene Ud. coche, Fabián?

—No, duque.

—A la puerta está el mío. ¿Dónde quiere que le deje?

—Desearía ir al Ritz, para saber de mi amigo...

AL otro día, por la tarde, en el Congreso. Prosigue la discusión del articulado del Estatuto. Se suceden los oradores. Azaña, cansado, abandona el Banco Azul y sale al pasillo central.

He titubeado mucho, pero al verle me decido.

—¡Presidente!

—¡Hola, Fabián!

—Quisiera decirle algo en reserva. ¿Puede ser?

—Venga a mi despacho.

Azaña y yo somos amigos muy antiguos. Juntos ingresamos en el Partido Republicano Reformista, con Ramón Pérez de Ayala, con Enrique de Mesa, con Luis de Zulueta, con Pittaluga, con todo el grupo de intelectuales que vió en Melquiades Alvarez un probable jefe del Liberalismo antimonárquico de camisa limpia. Juntos trabajamos en la revista *España*. Juntos organizamos el famoso Mitin Aliadófilo de las Izquierdas celebrado en la Plaza de Toros de Madrid, una mañana de mayo. —¿Se acuerda Ud. de su discurso, querido e ilustre Albornoz? Juntos luchamos, dentro del Ateneo y fuera de él, contra los altísimos culpables del desastre de Annual... Me ha regalado, con amables dedicatorias, algunos de sus libros. Yo hice lo propio con dos de los míos.

Una vez solos, voy derecho al asunto.

—¿Asistirá, presidente, a las maniobras de Carabanchel?

—¿Qué remedio? Soy, además de Jefe del Gobierno, ministro de la Guerra. Es mi obligación. ¿Por qué desea saberlo?

—No puedo darle nombres. No soy un delator. Pero estoy seguro de que preparan algo, ese día, contra Ud. y la República.

Sonríe tristemente.

—Es posible, Goded y Villegas conspiran y creen disponer de la guarnición de Madrid y sus cantones. Quizá aprovechen las maniobras para una intentona y me prendan y hasta me asesinen. Pero mi deber es afrontar el peligro. Veremos si se atreven...

Calla. Y callo. Y no hablamos más. Y salimos al Salón de Conferencias. En el de Sesiones, resuena la voz baturra de Royo Villanova, que defiende su centésima enmienda al Estatuto de Cataluña...

MANIOBRAS en Carabanchel. Duran dos días. El generalato y la alta oficialidad, se reúnen en un almuerzo oficial y campestre. Goded, jefe del Estado Mayor Central, habla a los postres. Su bronca pieza oratoria es una sucesión de amenazas clarísimas. Y acaba así:

—Brindo por España y el Ejército. Y por nada más...

Don Manuel Azaña

¡Por nada más!... Pero España es una República...

Un coronel se levanta. Es Mangada, el hombre bueno y valeroso que acaba de morir en México. Su voz se alza iracunda sobre los comentarios pérfidos. Grita. Acusa. Apostrofa a Goded. Le recuerda que ha jurado lealtad al Régimen y que éste le ha dado señaladísimo cargo... Y se marcha, arrojando sobre los manteles su gorra de uniforme, en un bravo ademán de desafío.

A la mañana siguiente, Azaña llama a su despacho a Goded. Y le reprende. Y le destituye. Y le envía, de cuartel, a El Escorial. Por la tarde se dirige a los Carabancheles, acompañado de su ayudante, el coronel de artillería, hoy general y ministro de la Guerra del Gobierno republicano en el destierro, don Juan Hernández Sarabia.

Los conjurados —porque hay una conjuración vastísima— han hecho que vayan, de Toledo, los cadetes de Infantería. Y les han dado una consigna. Cuando empiecen a desfilar ante el ministro de la Guerra, prorrumpirán en silbidos. Así comenzará el movimiento...

¿Lo sabía Azaña? Nunca se lo he preguntado. Pero, llegado el momento del desfile, se encara audaz con los alumnos toledanos y les arenga. Vibra su voz de emoción patriótica. Jamás ha estado tan elocuente. Jamás, en la Cámara ni en las Asambleas populares, llegó de tal modo al corazón del auditorio. ¿Qué dice aquella muchachada, que estaba dispuesta a escarnecerle? Habla de la Vieja España de los Tercios, de América, de los Comuneros de Castilla, de la Patria y de la Libertad, de las Guerras civiles contra el absolutismo... Evoca las sombras de los héroes cuyos nombres gloriosos están esculpidos, con letras de oro, en las lápidas de mármol del Salón de Sesiones del Congreso. Les recuerda que son la Juventud y que la Juventud no puede ser calculadora, fría, egoista, sino generosa y paladín de altos y bellos ideales... Y los cadetes enloquecen de entusiasmo. Jamás les habían hablado así. Dejan la formación. Le rodean. Le aclaman. Los vivas a Azaña y a la República rompen el aire caliginoso. Y cuando sube a su automóvil para regresar a Madrid, siguen corriendo por la carretera blanca de sol...

Los conspiradores están desconcertados y atónitos. El escenario preparado se transformaba en apoteosis.

Y aquella noche, escribo en *La Voz*: "Hoy, en Carabanchel ha sido proclamada por segunda vez la República..."

Algunos me dijeron luego que había exagerado. Me encogí de hombros. No sabían... Y yo sí...

MAÑANA del 11 de agosto. He pasado una noche de trágicas e inolvidables emociones. Regreso de la Plaza de Castelar, cuyos adoquines están manchados de sangre. Entro en la redacción al dar las ocho. Me rodean los redactores. Se va a hacer un extraordinario.

Alguien me da un papel. Es una lista de muertos. La leo, y un recuerdo acude a mi memoria. Porque entre los nombres figura el de un alférez de complemento, joven aristócrata andaluz, sobrino del duque de la Seo de Urgel y del conde de Barbate. Cayó, atravesado por las balas de los defensores de la República, cerca de la Cibeles y delante de las verjas del Ministerio de la Guerra, cuando, con otros, intentaba forzarlas... Veo de nuevo, las rápidas miradas y las sonrisas misteriosas de don Enrique y don Arsenio, en el Restaurante-Jardín de la calle de Alcalá.

La Cibeles

NOCHE del 11 de agosto. Son las diez. Llego al Ministerio de la Guerra y me dirijo al despacho de Azaña. En el antedespacho están el subsecretario de la Presidencia, Ramos, diputado por Málaga, y el coronel Sarabia.

—¿Y Azaña?

—Ahí dentro.

—¿Qué noticias hay, Ramos?

—Malas. La columna que ha salido contra Sevilla, donde como sabe, se sublevó Sanjurjo con cuatro regimientos y un Tercio de la Guardia Civil, iba a ser mandada por el general Cabanellas. Ha habido que reemplazarle. Hablaba de un convenio, de armisticio, así como un nuevo Torrejón de Ardoz. Se ha nombrado a Batet. Fornells. Ha prometido ser leal. No me fío... Y nuestra aviación, que debía ya estar volando sobre Sevilla, ha aterrizado en Daimiel. Parece que hay mal tiempo. Y peor es que según dicen, Sanjurjo intenta marchar con sus fuerzas a Córdoba.

El General Hernández Sarabia

—Y lo peor, a mi más —agrega Sarabia— es que no logramos comunicar con Franco. Se ha aislado en La Coruña. ¿Qué estará pasando en Galicia esta noche?

Penetro en el despacho de Azaña. Está hablando animadamente con su cuñado, el agudo y original escritor Cipriano Rivas Cherif, hermano de Manuel, el gran oculista actualmente exilado en México. (Hoy, Cipriano purga condena de presidio en un penal del Norte de España...)

—¿Es Ud. Fabián?

Azaña fuma nerviosamente. Y sale al antedespacho conmigo.

—¿No contesta ese hombre, Sarabia? —pregunta.

—No.

Se vuelve a mí.

—Hace pocos días, en este despacho, me dijo que sería fiel al Régimen.

Nos asomamos a un balcón. Enciende otro pitillo.

—Han contado los periódicos —digo— que anoche Ud. encendía cigarro tras cigarro, en este mismo balcón, mientras los sublevados disparaban sobre la fachada del Ministerio y que hay. los lados del hueco donde ahora estamos, señales de impactos. han agregado que se exponía Ud. así al peligro, para animar a defensores de la República.

Sonríe.

—No pensé en ello. Creí, desde luego, que debía estar en el balcón, mientras los solados y los guardias de asalto se batían el jardín, detrás de las verjas. Eso es verdad. Pero yo encendía cigarrillos, porque tenía deseos de fumar, sencillamente. Y me acordaba de que servía de blanco...

—¿Qué impresión tiene Ud?

—Ninguna todavía. Goded sigue en El Escorial. Es el jefe de do, me consta, pero será difícil probárselo si vencemos. Barrer huyó. González Carrasco fracasó en Granada. La clave son anjurjo en Sevilla y Franco en Galicia. Pronto sabremos a qué enemos.

Mira a las estrellas. Suspira. Se pasa la mano por la frente argada de inquietudes terribles y presagios dolorosos.

—¡Ese Sanjurjo! —prosigue— ¡Con lo que debe a la República! ¡Con lo que me debe a mí!... La otra tarde, encontró mi esposa en una fiesta benéfica y se acercó a ella. ¡Qué cosas dijo! "Siempre seré leal y adicto a su marido" —exclamaba golpeándose el pecho— Y me colmó de elogios. Algunas horas ás tarde salía rumbo a Sevilla en automóvil, para sublevar a guarnición...

Pasan las horas, lentas y angustiosas. Llega un despacho de ora del Río. Sanjurjo ha intentado volar el puente sobre el Guadalquivir, sin conseguirlo. Es un buen síntoma.

Son las dos de la mañana. Y, sorprendiéndonos, entra radiante ambia, en el despacho de Azaña..

—¡Don Manuel! ¡Don Manuel! ¡Sevilla habla!...

—¿Y qué?

—La tropa y sus coroneles han abandonado a Sanjurjo, que escapado en un taxi, camino de Portugal. Soldados y pueblo corren las calles vitoreando a la República y al gobierno. Esto ha acabado.

—Ya verán ustedes como se restablecen enseguida las comunicaciones con La Coruña —dice sentenciosamente Ramos.

Azaña ríe y calla.

UN consejo de Oficiales Generales condena a muerte a Sanjurjo, preso en Huelva cuando huía. A propuesta del Gobierno, Alcalá Zamora conmuta la sentencia y lo envía Penal del Dueso. Dos años después, se le ponía en libertad, le devolvían sus grados militares y se le pagaban sus sueldos rasados.

Y yo, al saber que Sanjurjo volvía al escalafón del generato, con todos los derechos, recordé melancólicamente, estos párrafos de un discurso de Azaña a las Cortes, cuando fué por vez primera presidente del Consejo: "La República será prudente, moderada y conciliadora. Mas si se responde a su prudencia, su moderación y su espíritu conciliador bien probado ya, con la rebeldía la indisciplina, sabrá hacerse temer..."

No. No supo hacerse temer la República. Y Sanjurjo, perdonado por ella, iba en la primavera de 1936 a Berlín, con el pretexto de asistir a los Juegos Olímpicos y allí, en una tarde de infamia, vendía su patria a Hitler...

La mejor prueba de que el régimen franquista puede perturbar la Paz del Mundo es que la está perturbando

Por J. Miguel YLARIO

NO hay necesidad de investigaciones de ninguna clase para probar la tesis sostenida por el Gobierno polaco de que el régimen de Franco produce fricción internacional y pone en peligro la paz y la seguridad internacional. Investigar si el régimen franquista es antidemocrático, si estaba identificado con los gobiernos totalitarios de Alemania e Italia, si fué impuesto en España con la ayuda de éstos, y si el falangismo es una supervivencia del nacismo y del falangismo, sería pueril. Es harto sabido por todo el mundo. Tampoco es preciso investigar si en España se protege a sabios alemanes para producir nuevas armas de guerra, en especial la bomba atómica, porque, independientemente del resultado que arrojaran tales investigaciones, lo cierto y positivo es que el régimen franquista, por su significación, por su origen y por su actuación, representa un peligro para la paz mundial. La prueba es que en el seno de las Naciones Unidas, en la O.N.U., existe una espinosa discordia con motivo del pleito político español; los opuestos criterios son firmes y en algunos aspectos irreductibles, las controversias acaloradas y las divisiones entre las grandes potencias, como entre las pequeñas, muy acentuadas. El tema del régimen franquista está apasionando a la opinión mundial, lo cual es lógico, porque, quiérase o no, es en realidad el mismo que apasionó durante la gran guerra: democracia y totalitarismo. Y sabido es que la última guerra mundial tuvo mucho de guerra civil, si es que no fué exclusivamente una lucha de este carácter, en la que combatían dos concepciones diferentes del orden social. No cabe, pues, desconocer, sería insensato, que la O.N.U. está ante un grave problema que puede dar lugar a serios antagonismos entre los gobiernos en ella representados y que en la actualidad es una causa de inquietantes discrepancias.

OTRAS consideraciones:

Entre las instrucciones del Ministerio del Exterior británico a su delegación en la Organización de las Naciones Unidas, figura la de que "la cuestión del mantenimiento del actual régimen español es un asunto que compete esencialmente a la jurisdicción interna de España".

El Gobierno inglés no parece tener para nada en cuenta que la forma actual de gobierno en España no fué establecida por los españoles, sino por Hitler y Mussolini ayudando a unos militares traidores. Entonces, pues, cuando la guerra civil se toleró la intromisión extranjera en los asuntos políticos interiores de España; no se dejó que el pueblo español resolviera por sí mismo sus problemas internos; y en cambio ahora, establecido un régimen despótico con la ayuda extranjera, cuando el pueblo está aherrojado e impotente bajo la guerra de aquel régimen, se le niega todo auxilio para librarse de su esclavitud. Es decir: intervención para que se implantara la tiranía y no intervención para que la tiranía continúe:. O más claro: decidida protección al despotismo mediante burdos subterfugios.

¿Por qué esa protección a Franco? Nadie se lo explica. Será que los gobiernos anglosajones que lo protegen no dicen la verdad. Existen, sin duda, razones que les inducen a protegerle, pero tales razones seguramente no son confesables a la luz del día, y de ahí, para ocultar sus deseos de que continúe el régimen franquista y justificar sus actitudes, recurren a argumentos de apariencia democrática, como el de dejar que cada pueblo decida por sí mismo sobre su régimen político, sabiendo, como saben, en el caso de España, que no puede decidir. Quizá sea cierto, como dijo el Presidente Truman, que "Franco no les agrade", pero más cierto es aún que menos les agrada un gobierno verdaderamente democrático. Y es que no pueden decir: repudiamos a Franco, pero, por motivos que no podemos confesar, queremos que continúe Franco. Esos motivos deben ser, entre otros, que así disponen a su antojo de España, puesto que el dictador, para congraciarse con ellos, está dispuesto a todas las transacciones y a todas las bajezas. Ya en una ocasión se dirigió al Gobierno británico preguntándole qué es lo que debería hacer para captarse su simpatía. Los otros motivos son que las clases directoras de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña, los grandes capitalistas, la aristocracia del dinero y de las tradiciones, los dueños de los grandes intereses creados y la Iglesia, tanto la católica como la anglicana, tienen muchas más afinidades con Franco y sus secuaces que con un gobierno republicano liberal y democrático, y esperan obtener ventajas políticas y comerciales.

NO es fácil explicarse la actitud de los gobiernos de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos, porque no cabe en cabeza humana que siendo quien es Franco y representando lo que representa, lo toleren y aun lo protejan. ¿Qué ocurriría si en Francia se hubiera tolerado a Laval? Laval fué impuesto al pueblo francés por los alemanes, porque estaba identificado con ellos y favorecía sus intereses. Lo mismo que Franco. Al Quisling francés no se le toleró y además fué llevado al paredón. Y no era más traidor a su pueblo, ni más enemigo de las Naciones Unidas, ni más déspota, ni más cruel y sanguinario que Franco. Este le supera en todos esos aspectos, y sin embargo se le sostiene en su puesto, en lugar de ayudar al pueblo español a que le haga la justicia que se merece. ¿Por qué? Es que en el fondo de lo que se trata es de evitar la influencia comunista en España, en el occidente de Europa, quizá conteste un reaccionario, algún alarmado burgués o cualquier pacífico ciudadano inocente, entre los que se viene explotando el fantasma del comunismo. Pero se les podría contestar: ¿es que en Francia no podía existir el mismo peligro al derribar todo el tinglado de Vichy? Seguramente un peligro mayor que en España, como lo ha probado el triunfo en las elecciones generales de los comunistas y socialistas; mientras que en España no sería probable un triunfo comunista, porque allí nunca ha tenido preponderancia este partido; al contrario, cuando las primeras Cortes republicanas, solamente fué elegido un diputado comunista, y en las últimas diez y siete, y éstos gracias a los votos del Frente Popular.

También defienden su actitud los gobiernos más o menos encubiertos defensores de Franco, diciendo que hay que evitar por todos los medios otra guerra civil en España. No lo parece; pues la única forma de evitar la guerra civil sería contribuir a arrojar a Franco, lo cual conseguirían en cuanto se lo propusieran. Bastaría una nota de la O.N.U. ordenándole que abandonara el poder. ¿No quieren la guerra civil, y dicen que a los españoles es a quienes compete derribar a Franco? ¿Pues no es esto alentar la guerra civil? ¿O, es que son tan cándidos que esperan que Franco se marche sólo en virtud de buenas razones?

A Franco le sobran las haches

Por P. W.

LA vida nos muestra a veces sorpresas inesperadas. Vean ustedes hoy cómo la filología y la política están enlazadas, quién sabe al través de qué ocultos senderos. Observemos, si no. Los modernos filólogos aseguran que la "h" es una letra totalmente anticuada y inútil, que sólo sirve para desorientar a las taquigrafas-secretarias. Parece raro, ¿verdad? Sin embargo, lo cierto es que la vida viene a dar la razón a esos filólogos. Porque, ahonden un poco, nada más que un poco, y verán que no es tan sólo inútil la "h", sino que los vocablos que comienzan con ella han pasado a ser mitos, recuerdos del pasado, añoranzas de algo que fué y ya no es.

Pongamos varios casos. Primer ejemplo: "honor". Sinceramente... ¿Hay alguien hoy que crea en el honor, no ya de los demás, sino en el suyo propio? Otro ejemplo: "honra": quien pueda definirnos exactamente la palabreja o mostrarnos un ejemplar que la personifique, que alce el dedo. Tercer ejemplo: "historia". ¿Ustedes creen en la historia, viendo cómo estamos escribiendo la de nuestra propia época? Item más: "hombre". Convengamos en que, hoy por hoy, si bien es cierto que muchos ciudadanos se visten con pantalones, no es muy elevado que digamos el número de hombres...

Nada, nada. Fuera esa "h" inoportuna y molesta, fuera honores, honras, historias y hombrecillos —homúnculos más bien—, que no son sino puras antiguallas... ¿Eh? Alguien nos dice ahora al oído que "hambre" también se escribe con "h"... y es una realidad indiscutible del momento... Pero no, dilecto amigo. Nosotros escribimos completamente en serio, y además nos referimos a personas de condición. Ni una sola persona importante y de categoría —banqueros, industriales, comerciantes, políticos, etc.,— pasa hambre en absoluto, y esas son, naturalmente, las personas que cuentan en la vida... ¿Eh? ¿Que los plebeyos pasan hambre? Naturalmente, eso ya lo suponíamos, puesto que para eso vinieron al mundo... Pasando hambre, cumplen con su deber, y esa "h" cumple también su obligación de definirlos como seres a quienes no deben tomarse en cuenta...

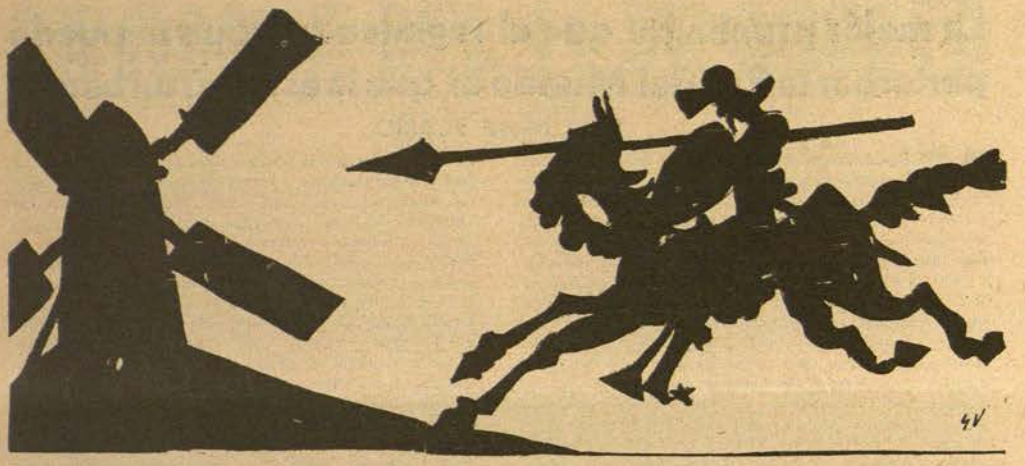
TODO ello viene a cuento de que, excluído el honor entre las condiciones fundamentales para ser persona de pro, ha pasado a ser la traición el gran mérito indiscutible para alcanzar el puesto de gobernante. El ejemplo claro y contundente de ello está en el supergeneralísimo y capitán general de todas las Españas, Francisco Franco Bahamonde. De él se sabía que era un vulgar asaltante del poder, un vendepatrias, un maleante de la política... Cualidades son éstas desde luego, que no impiden a nadie alcanzar altos puestos, pues son pecadillos de poca monta en nuestros tiempos, pero de todas formas, y dado que Doña Francisquita no es persona simpática, pensaban arrojarle del poder. Pero Bahamonde, que a pesar de lo bruto que es, a veces tiene atisbos de intuición: dijo a sus enemigos, remedando a Cantinflas:

—Momento, jovencitos... ¿Se han fijado ustedes en que yo soy el primer traidor de mi época?

De una pieza se quedaron sus interlocutores. ¿Cómo? ¿Traidor...? A ver, a ver, que se explique... Y Bahamondito explicó su papeletita...

Sí, naturalmente. Recuerden... Cuando ingresé en el Ejército, juré ser fiel a la bandera y a la monarquía... Pero después, cuando llegó la República, traicioné aquellos juramentos y volví a jurar fidelidad a la Constitución republicana y a la bandera tricolor... Todo, como es natural, de mentirijillas, porque en cuanto pude, traicioné de nuevo a la República y a su bandera... Y no crean ustedes que para volver a la fidelidad primeramente jurada, sino para hacer otro nuevo juramento a la bandera del fascio y a la cruz gamada. Pero también los traicioné: a pesar de mis zalemas para ellos y de mis vitriólicos ataques contra ustedes, norteamericanos y británicos, los he traicionado a ellos y a mi misma palabra... Recuerden ustedes que prometí enviar un millón de hombres a defender Berlín... y no mandé ni un mal presidiario... En estos instantes, estoy dispuesto a jurarles fidelidad a ustedes... mientras estén ustedes en lo alto, porque si no, me entrego en cuerpo y alma a mi íntimo amigo Pepe Stalin, que estoy viendo es un gachó con toda la barba, que merece toda mi admiración...

NO cabe duda de que tales méritos acreditan hoy día a cualquier hombre. Mejor dicho, individuo, que es palabra que no empieza con "h", pues la de "hombre", puede molestar al generalísimo, que no gusta de confusiones desagradables. Y archiacreditado de traidor máximo, ha logrado su efecto. Hoy, todos son a hacerle la barba empeñosamente y a asegurarle que es el gobernante de los gobernantes...



MOLINOS DE VIENTO

Por Juan de VALENCIA

UNA CONSTITUCION DERROTADA

LA votación adversa del pueblo francés al proyecto de Constitución elaborado por la Asamblea Constituyente, al ser sometido a referéndum, es un acontecimiento altamente significativo.

Sabido es que en materia de Constituciones existe una gran variación estimativa entre las naciones. Hay países donde la Constitución ha constituído un problema de vida o muerte, mientras que otros guardan una congénita indiferencia constitucional. En España nos hemos pasado la vida coleccionando Constituciones, que casi nunca se cumplían, aunque tenían la atracción simbólica de suscitar una cadena de guerras civiles. Alguien calificó con cruda ironía las endémicas luchas del siglo XIX, producidas en nombre de las distintas Dulcineas constitucionales, como la batalla de dos calvos disputándose el peine. Y en los anales de nuestro épico fervor constitucionalista, quedará estampado el candoroso artículo segundo de la Constitución de Cádiz, el cual establecía que todos los españoles tienen la obligación de ser justos y benéficos.

A Inglaterra, por el contrario, jamás le ha perturbado el sueño la Constitución. Y en rudo contraste con lo que sucedía en España, aparece el caso de aquel Ministro de Estado español, que pidió al Embajador en Londres un ejemplar de la Constitución inglesa, contestándole éste con respetuoso comedimiento, que no se conocía ningún libro que se llamase así.

Francia también se ha distinguido como especialista en Constituciones, habiendo ensayado más de una docena en siglo y medio. Para los franceses, pueblo definidor por excelencia, la Constitución reviste una extraordinaria importancia, y la redacción del nuevo Código era una empresa delicadísima y de muy difícil acierto. A esto se une la precipitación con que fué elaborada y la falta de técnicos significados entre los representantes que confeccionaron el proyecto. En la Asamblea que aprobó la histórica Constitución de 1791, había trescientos abogados, y aunque este exceso de bagaje jurídico no es precisamente un ideal deseable, ya que incurrían en la fiebre doctrinaria, tampoco podía aceptarse en la patria de Montesquieu, una Constitución que careciese de base firme en sus principios.

El texto de la Constitución rechazada pasó con una mayoría muy reducida en la Constituyente, e incluso se manifestaron contra él algunos diputados de los sectores representados en el proyecto: obtuvo 309 votos contra 269. El propio Presidente, Félix Gouin, hizo esfuerzos para modificar sus términos, prediciendo que no sería ratificada por el pueblo francés.

Entre los preceptos más debatidos figuraban los relativos a la función del Presidente de la República, al que se le adjudicaba un papel decorativo, con el raro aditamento de extender su mandato a 14 años, o sea dos períodos, lo cual está en contradicción con la tendencia antipresidencialista del proyecto. La Cámara tenía la facultad de elegir al Presidente, al jefe del Gobierno y al Gabinete, quienes serían directamente responsables ante ella, quedando igualmente bajo su dependencia los funcionarios judiciales.

RETORNO A LA CONVENCION JACOBINA

ESTO representaba en cierto aspecto, un retorno a la Convención jacobina, con la diferencia esencial de que la Convención seguía la concepción de Rousseau, estableciendo la concentración del poder parlamentario como expresión absoluta de la "voluntad general", la que encarnaba al pueblo como una suma de voluntades individuales; mientras que ahora aparecían una serie de limitaciones a los derechos individuales, que prácticamente tendían a dar al Estado primacía frente al ciudadano.

En este sentido resultaba tremendamente significativa para Francia la nueva definición de la libertad, diciendo el artículo 3º del proyecto, que "es la facultad de hacer todo lo que no infrinja los derechos de los demás"; declarando que "las condiciones para ejercer la libertad están definidas por la ley" y "la ley es una expresión de la voluntad nacional" según "queda expresada, por medio de la elección de los representantes del pueblo". Con esta definición, la patria de los derechos del hombre, se inclinaba con acusada tendencia hacia los derechos del Estado, convirtiendo al Estado en centro primordial de los valores políticos.

Tal declaración era un golpe mortal para la tradición francesa, inspirada en la proclamación de los Derechos, que al expresar las conexiones del Estado con los ciudadanos, decía: "El fin de toda asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles del hombre. Estos derechos son: la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión".

Y en cuanto a la libertad, que actualmente se condicionaba, afirmaba que "la libre communication des pensées et des opinions est un des droits le plus précieux de l'homme".

Por otra parte, resultaba incomprensible este parlamentarismo desorbitado, cuando la experiencia del desastre político de Francia aconsejaba lo contrario. Un testimonio de excepcional autoridad acerca de ello, nos lo ofrece León Blum. El líder del socialismo francés, en un libro que fué concebido en la cárcel de Bourassol, antes de ser deportado a Alemania, que se titula "La Escala Humana", hace un penetrante estudio sobre las causas que ocasionaron la caída de la democracia francesa y las condiciones que deben impulsar su renacimiento. Al señalar el camino de la Cuarta República, propugna la revisión del parlamentarismo tradicional y del socialismo, diciendo: "La generación a que pertenezco no ha logrado su empeño: hay que convencerse bien de ello y no perder de vista que el parlamentarismo no es la forma única, exclusiva y necesaria de la democracia. La verdadera lección que se desprende de nuestro fracaso es el examen de otro tipo de democracia".

Así, pues, cabe afirmar que la opinión francesa tuvo en cuenta dos cuestiones fundamentales al votar. Una de ellas consistía en la orientación y eficacia del sistema gubernativo, descansando en el grado de atribuciones y autoridad del Presidente de la República, Parlamento y Gobierno. La otra, de carácter ideológico, sobre si debían mantenerse los principios esenciales de la Gran Revolución, o se admitía la nueva concepción estatal.

Triunfó la primera posición y sería erróneo estimar que han actuado exclusivamente en este movimiento motivos conservadores con el deseo de frenar la marcha revolucionaria. Cuando a veces se trazan caprichosamente líneas divisorias acerca del izquierdismo, se olvida que ningún régimen puede considerarse avanzado si subestima las libertades humanas, y que el liberalismo sólo puede ser superado haciendo al hombre más libre, en su integridad social, pero sin mutilar su sagrada herencia.

LA RESURRECCION DE MUSSOLINI

Por Joaquín ARDERIUS

HITLER en el misterio...

En el misterio más misterioso de los misterios.

¿Ha muerto?

¿No ha muerto?

La Duda sobre su existencia; y la Duda es la solución de los magnos problemas a los que no puede llegar la mente humana. Y la Duda, que es la hembra del Pensamiento, pare su cría. Cuando esta cría tiene por nido cráneos fanáticos, el Mito es el fruto que salta a volar a los cielos de la religión, para que lo adoren las generaciones.

Hitler es un Mito.

¿Quién lo duda?

Se dijo que Hitler era el Anticristo, y dejó de tal suerte la huella de su paso por la Tierra que, como profetiza la Biblia, hoy se espera ya que el Hijo del Hombre retorne.

Para usted y para mí, Hitler es un apache a quien la imbecilidad, la cobardía, y la maldad de muchos poderes de la Tierra lo hicieron fantasma sobrenatural, sembrador de las desgracias apocalípticas que ha cosechado la Humanidad para su inefable tormento.

Hitler es el sol del totalitarismo que para los reaccionarios del mundo ha desaparecido, en un crepúsculo de Fuerza creado por el poderío material de las Naciones Unidas; pero que vive en la noche del espíritu de su doctrina; y que en un amanecer de Justicia aparecerá deslumbrante para librar a los hombres de la plaga más devastadora del Género Humano: la Libertad.

Para usted y para mí, a Hitler le ha dado una puñalada en el corazón la madre de alguna de sus víctimas, o él se ha metido un balazo en el ombligo, o una bomba lo ha hecho ceniza, o está escondido en alguna cueva de Sierra Morena jugando a la brisca con unos guardias civiles, o en el Polo Norte, o en el Polo Sur, o en un submarino.

Pero vaya usted a meterle, esto que nosotros creemos, en la cabeza, a un fascista italiano, a un nazi alemán, o a un falangista español o hispano americano.

¡Oh, fallecida Sociedad de Naciones!

¡Oh, Chamberlain!

¡Oh, magnates de la moneda, de la industria, del catolicismo, y del comercio del mundo!

¡Oh, qué ruina le habéis acarreado a la Humanidad con vuestros "paños calientes" a los pies de Hitler!

¡Mirad vuestra obra!

También la Duda se posa sobre las cabezas al poner la mirada en la responsabilidad de la tragedia: en Nuremberg está el arma homicida; ¿no deberían estar también aquellos otros que por miedo y odio a la soberanía de los pueblos fueron los que la fundieron?

Pero volvamos al mito de Hitler, para afirmar que este Mito es un cáncer que lleva en las entrañas la libertad del pueblo alemán; y también es una luz de esperanza, a la que miran frenéticos los totalitarios en la impotencia actual de su derrota.

Pero este Mito es grano de arena comparado al que va a nacer del cadáver de Mussolini.

Benito Mussolini fué ejecutado por el pueblo en una plaza, pisoteado e insultado.

Las gentes de todos los Continentes decían que había merecido la clase de muerte que se le había dado, al mismo tiempo que pensaban con pena en la desaparición de Hitler.

Pero... también murió ultrajado Jesús de Galilea, metido en un sepulcro como Mussolini, y sellando la piedra con la guardia; y cuando María Magdalena y la otra María se presentaron a ver el sepulcro, fué hecho un gran terremoto, encontrando la tumba vacía y al ángel diciéndoles que Jesús había resucitado.

Los restos de Benito Mussolini han desaparecido de su tumba... y en la tumba una carta glorificándolo.

Usted pensará de ese hecho, lo que su sentido común le dicte; y yo también.

¿Pero es que tienen sentido común los fanáticos de doctrina?

Giovanni Cavazza, jefe del "Stato Civile" de Milán, ha declarado textualmente: "Lo que es extraño es que los ladrones sabían las cosas con tanta exactitud que no perdieron tiempo, sino que fueron directamente al sitio donde estaba el féretro". ¡Declaración de un hecho "extraño", de milagro!

Nada significa ya la aparición del cadáver, que con tanto empeño buscan las autoridades italianas. Es un cadáver que ya no tiene la estampa de Mussolini, y sus creyentes lo negarían.

La hierba narcótica para que vean la resurrección de Mussolini los fieles del totalitarismo ha brotado en la tierra del cementerio de Maggiore con la declaración de Cavazza y la carta de sus fanáticos.

Esta hierba, ¿será secada por un sol de auténtica libertad internacional, o se hará frondosa al amparo de la mohosidad de la noche del odio y el miedo a la soberanía de los Pueblos?

Si a Hitler no lo cazan vivo para exhibirlo por todo el Orbe, Franco sigue sentado en la silla de Isabel la Católica —hecho un San Pedro del totalitarismo—, y la diplomacia sigue al maestro Chamberlain, los ojos de los mortales van a ser mitos siniestros y van a llorar amargamente...

¡Oh, no! Los Pueblos están vigilantes y pronto los vamos a ver fundirse en un Jesús de Nazaret con las correas en la mano, barriendo de la faz de la Tierra a los mitos del totalitarismo y a los espectros del Hambre, de la Esclavitud, y de la Deshonra; y haciendo que la resurrección de Mussolini sea la profanación de la paz de una tumba por unos imbéciles.

CONSULADO GENERAL DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

AVISO

A los españoles que no estén en posesión de la libreta de registro RNE 3, el CONSULADO GENERAL DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA recuerda que se encuentran en la obligación de reclamarla antes del 30 del corriente, si viven fuera del Distrito Federal, habiendo expirado el plazo el 15 de los corrientes para aquellos que residen en México, D. F.

Los residentes fuera de esta Capital deben dirigirse a la citada Oficina de Secretaría de Gobernación (Registro Nacional de Extranjeros), reclamando dicho documento, con indicación expresa del lugar en que presentaron la solicitud para su registro y de su actual domicilio.

Igualmente, la citada Secretaría recuerda a todos los extranjeros la obligación que tienen de comunicar su cambio de domicilio dentro de los treinta días siguientes a la fecha en que éste tuvo lugar, para evitar las sanciones prescritas por la Ley.

Patético informe de los Presos de la Cárcel de Barcelona

Consecuencias de la fiesta de Navidad. - Llega el verdugo de Valladolid. - Ejecución por sorpresa de Julio Boix Corachán

S. O. S. AL MUNDO LIBRE

CON motivo de las fiestas de Navidad, el entonces Director de la Prisión Celular de Barcelona D. Juan José Sánchez Escobar, dió cierta clase de libertad de acción que permitió a los reclusos pudieran, por breve tiempo, olvidar su condición de tales reclusos y celebrar las fiestas con cierta alegría y abundancia, gracias a los sacrificios de familiares amigos y organizaciones.

Terminaron las fiestas sin ningún accidente, pero durante las mismas se dieron dos notas características.

El día 26 a mediodía y con autorización del Director, se reunieron en una celda para comer varios reclusos de diversas significaciones. Del acto se hizo un dibujo humorístico en el que un médico, Alvaro Gonzalo (recientemente fusilado), un abogado, un ex funcionario de Prisiones y el resto de los asistentes figuraban con los atributos de su profesión. Este dibujo al pasar por el Centro fué muy comentado y a la mencionada comida se le dió significación política con la aprobación del Director.

La noche de fin de año se celebró animadamente, y los del P.S.U.C. adornaron sus celdas y comieron reunidos. Poco más o menos sucedió lo mismo con los reclusos afectos a otros sectores. Un recluso de los afectos a la tristemente célebre Brigada del hijo de Bravo Portillo, Manuel Bravo Montero llamado Casus, detenido por un feo asunto de los Consulados, incitó a los Oficiales Falangistas para que denunciaran el hecho, y el día primero de año el Director Sánchez Escobar, al terminar la misa pasó al segundo departamento de reclusos sociales donde se habían producido los hechos y dirigió la palabra a los reclusos. De manera moderada dió varios consejos, felicitó por el año nuevo y marchó sin dar más importancia a los hechos y evitando complicaciones enojosas. Como el Inspector Señor Guerrero, que hace tiempo desea ser el Director de la Prisión, tuviera conocimiento de lo sucedido por denuncia presentada por los Oficiales Falangistas, se presentó pidiendo que se le diera informe de lo sucedido, a lo que el Director se negó alegando que él se bastaba para dirigir la Prisión y como los sucesos los había resuelto por sí, no consideraba conveniente darles más alcance y por ello se negaba a informar.

La entrevista entre el Inspector y el Director fué poco cordial y al finalizar la misma el Inspector se trasladaba a Madrid denunciando lo sucedido, siendo destituído el Director por "relajamiento de la disciplina". En los últimos momentos de su mando había tenido que intervenir varias veces de manera muy diplomática, en incidentes frecuentes de la Segunda Galería donde los presos se negaban a dar el grito de Franco.

El día 1º de Febrero —Viernes—, se celebraron varios Consejos de Guerra. En uno, por la muerte de un Jefe de Falange de Reus y otros sucesos de guerrilleros, se pidieron cuatro penas de muerte para Hernández y otra para Carabano y en un tercero una pena de muerte para Gual, 30 años para Pérez y diez años y un día para Ortiz.

Esta sentencia produjo gran malestar en el interior de la Prisión. El día cuatro era destituído el Director y substituído por el actual D. Fernando Arnau Gracia, quien trae la orden de imponer disciplina.

El día 12 por la tarde empezó a circular el rumor de que el verdugo de Valladolid, de fatídica memoria, había llegado. La angustia se apoderó de todos, pues se veía el trágico fin de los 8 condenados, ya que no a otra causa se consideraba obedecía la presencia del repugnante verdugo en Barcelona. A partir de este momento, el posible hecho fué una obsesión y el tema obligado de todos. Los condenados, que se habían enterado de la llegada del verdugo, se excitaron y fueron chapados en sus celdas y sometidos a estrecha vigilancia y en el interior de la Prisión se extremaron las medidas de precaución. A partir de aquel momento empezaron a funcionar los enlaces, se montaron por nuestra parte los escuchas correspondientes para estar al corriente de lo que pudiera suceder, y los condenados, sin distinción alguna, eran atendidos por nosotros.

El jueves por la tarde llegó al máximo el rigor en las medidas de precaución, impidiendo el tránsito por el Centro hasta a los destinos oficiales. Aquella misma tarde se producía un hecho al que nadie dió gran importancia. De la Primera Galería era llamado por el oficial de servicio el condenado Julio Boix Corachán, condenado a muerte por los sucesos anteriores producidos en San Martín de Centelles, cuyo asunto estaba en el Supremo. Por el propio oficial fué conducido a la 4ª Galería. Hechas las averiguaciones, se supo que había sido castigado por habérsele encontrado una nota en un paquete y que había sido chapado en celda de castigo y no en la de condenados. El hecho es muy corriente y no tiene nada de extraño, pero el día estaba lleno de nerviosismo, ya que se decía que aquella noche se les daba garrote a los cinco de Reus y los tres restantes iban al Campo de la Bota.

Aquella noche todos estábamos al acecho y nadie durmió en la Prisión, pero ésta, aparentemente, estuvo tranquila. Sólo se encontró anormal que la Diana se tocara a las 7.20 en lugar de las 7. Algo había pasado. Pero el estupor de todos fué enorme cuando supieron que el único ajusticiado había sido el compañero Boix.

Este es un crimen repugnante. Al pobre muchacho se le sacaba de la celda, en la que según él mismo creía se le había castigado por una nota, para llevarle por sorpresa a la muerte más ignominiosa. A esa hora se le llevaba a Capilla y ante los enérgicos gritos que profiriera fué amordazado para que nadie se diera cuenta de lo que iba a ocurrir y evitar conflictos. A las 7 de la mañana y como un hombre, dando gritos a la República, caía vilmente asesinado.

Poco se podía hacer en su favor y nada se había hecho por lo imprevisto. Rápidamente se tomó el acuerdo de que aquel era un día de luto para nosotros. Se dejaron las clases, los juegos y se observó una conducta reservada. A las once y media de la mañana, en todas las dependencias y patios de la Prisión, sin distinción alguna de una manera unánime y espontánea, formaban los presos guardando un minuto de silencio.

Este acto tan sencillo alarmó a la Dirección por su unanimidad, y el nuevo Director, que viene a imponer disciplina, entró en acción. En la Tercera Galería de detenidos comunes, un recluso que mirando el reloj marcaba el minuto de silencio, fué conducido a la Cuarta Galería con el pelo cortado, y una comisión de tres que fueron a interceder por él, corrieron la misma suerte. A la mañana siguiente, por solidaridad, se negó a dar el grito de ¡Franco! toda la Galería al romper filas. Acudió el Director y se negaron igualmente. Por ello han sido "chapados", pelados y durante diez días no tendrán ni visitas ni paquetes. El domingo, y por la brava, el Director obligó a dar 10 veces seguidas el grito de ¡Franco!, y continúa el castigo. Un funcionario rompió a los castigados los banquillos, perchas y les quitó hasta el cepillo de los dientes.

A continuación se ha trasladado a todos los condenados anteriores y posteriores al Correccional, dejando a la Primera Galería para Destinos y la Segunda Galería para preventivos políticos. Al estar castigados en las celdas los de la Tercera Galería que pelaban patatas, exigieron los Oficiales 25 individuos de la Segunda Galería, los que se negaron. Inmediatamente fueron castigados a la Cuarta, pero buscaron la solución con los detenidos gubernativos al darse cuenta que toda la Segunda Galería estaba dispuesta a negarse.

★

Esta es la situación actual de la Prisión Celular de Barcelona, que, como veréis, no tiene nada de halagüeña, pues además de que las medidas de rigor no han terminado, los ánimos están muy excitados y se pueden reproducir los incidentes cada vez más graves.

De un momento a otro puede darse la orden de cumplir la sentencia de los 8 condenados a la última pena y entonces se presentará un grave peligro que no podemos calcular a dónde nos puede llevar. Esta contingencia la debéis tener en cuenta y orientarnos rápidamente, ya que puede presentar, como consecuencia, peligrosas complicaciones.

Esperamos que de este asunto haréis una amplia propaganda y que al mismo tiempo se harán llegar adecuados informes a los Consulados Generales de las Naciones Unidas, de este crimen monstruoso.

A continuación damos una breve biografía del ajusticiado.

Julián Boix Corachán fué condenado a muerte por **rebelión militar.** Por su llegada de Francia clandestinamente y asunto de guerrilleros, fué condenado a 20 años y un día. Esta condena empezó a cumplirla en San Miguel de los Reyes.

A petición de los denunciantes fué trasladado a Barcelona, donde el Juzgado número 4 le instruyó el Sumario por su participación en la guerra civil. Los denunciantes se llaman Juan Reix Viñas, Jefe de Falange de San Martín de Centelles, alias "El del Pou", y el Alcalde de la Garriga. El citado alias "El del pou", es denunciante y autor de 55 fusilamientos de obreros de Centelles, Vich, Manlleu, Torelló, San Feliú de Codinas, Caldas de Montbuy, Granollers y otros muchos pueblos del Valle Oriental.

Este individuo asesinó en el año 1936 al joven Salvador Puig del Sindicato de Técnicos y Contramaestres de Barcelona.

Julián Boix Corachán, durante la guerra fué ascendido, por méritos de guerra, y en Francia se distinguió por su temple en las filas del Ejército de Resistencia.

Nunca ostentó cargos políticos ni formó parte de Comité alguno.

No ha sido atracador ni ha tenido relación alguna con ninguna banda.

Su pobre madre llegó el domingo a la prisión con un modesto paquete para su hijo y con gran sorpresa le dijeron que no lo dejara, pues no lo podían admitir. Por si su hijo había sido castigado pasó a la Dirección para que la enterasen de lo ocurrido y en la Dirección le dijeron que en el convento de Monjas se lo dirían. Una vez en el convento, las monjas enteraron a la desgraciada madre de lo sucedido, y la escena no es para ser descrita.

Esta pobre madre, a la "liberación" sufrió el dolor de ver a su marido muerto a garrotazos en el pueblo, por el delito de ser su marido un buen militante, y ahora pierde a su hijo con la infamante muerte de garrote **vil,** como si se tratase de un vulgar asesino, cuando los sucesos en que intervino fueron hechos de guerra.

..El Comité Interior de la Prisión Celular de Barcelona (14 *de febrero de* 1946).

GACETA DE ESPAÑA

CINCUENTA MIL PRESOS EN ESPAÑA

EL gobierno franquista confesó oficialmente que continuaban presos numerosos detenidos por razones políticas, al hacer público que había puesto en libertad condicional durante el primer trimestre de este año a 5,840 sin poder precisar la cifra de los nuevos ingresos, que es muy superior a la de los liberados provisionalmente.

La Agencia Reuter informa que el número de personas arrestadas e internadas en las cárceles de España por razones políticas es de 50.000.

COMBATE ENTRE LA GUARDIA CIVIL Y GUERRILLEROS REPUBLICANOS

UN destacamento de guardias civiles atacó, hace unos días, el Coto Valero, cerca de Cáceres, lugar donde se encontraban varios grupos de elementos republicanos armados, los cuales repelieron el ataque matando al significado falangista Alejandro Dávila que acompañaba a la guardia civil. Este individuo se había destacado ferozmente en la represión y desempeñaba un puesto importante en la organización provincial falangista.

LAS ACTIVIDADES DE LA RESISTENCIA

GUERRILLEROS de la agrupación de Santander volaron la línea de alta tensión Santander-Madrid, en un lugar cerca de Camargo. Otras fuerzas de la misma agrupación descarrilaron un tren de mercancías cerca de Marrón, desarmando a la pareja de la guardia civil que iba de escolta. Otros elementos del núcleo montañés asaltaron, durante la noche, el local de Falange de Bárzana de Pié de Concha, haciendo justicia con los falangistas que se encontraban en el local. En toda la provincia montañesa ha crecido extraordinariamente la actividad de las fuerzas opuestas al régimen.

EL PUEBLO ALICANTINO CONTRA EL TERROR

CON motivo de la detención de varios jóvenes acusados de socialistas, y de las torturas a que fueron sometidos por las autoridades franquistas, se ha iniciado una intensa campaña contra el régimen de Franco, en la que participan diversos sectores republicanos. La Alianza Democrática lanzó un manifiesto exigiendo la libertad de los detenidos.

EL PUEBLO ESPAÑOL NO CREE EN LOS ESTADISTAS

SON interpretadas como totalmente erróneas, cuando no mal intencionadas, las declaraciones de algunos estadistas extranjeros que aseguran que no se puede romper con Franco ni boicotearle porque "ello agravaría aun más la situación del pueblo español". Tal razonamiento es completamente falso, puesto que no se trata de ejercer el boicot solamente para las mercancías destinadas a España sino también para las exportaciones españolas, las que al no poder salir de la península beneficiarían al pueblo. Los que se escudan en la "compasión" y consideran que no se debe boicotear al franquismo prestan un flaco servicio a la España democrática y ayudan de hecho a Franco, para que siga atormentando y hambreando a la población española.

OFICIALES FUSILADOS

CINCO miembros del ejército han sido detenidos en La Línea por habérseles encontrado propaganda antifranquista

Los detenidos fueron trasladados a Cádiz y después de un juicio sumarísimo han sido fusilados.

Poco antes de la fecha de la ejecución, la esposa de uno de los condenados falleció y el entierro ha sido una gran manifestación de duelo, acudiendo una inmensa multitud.

CADA MIERCOLES ES DIA DE RESISTENCIA

EN todas las ciudades españolas se ha iniciado una campaña en gran escala como manifestación de hostilidad al régimen, mediante la abstención de participar en la vida pública y comercial durante un día de cada semana. En los miércoles ningún antifranquista va al cine o al café, ni compra periódicos ni participa en ningún aspecto de la vida social.

La campaña propagada verbalmente y de una manera casi espontánea, se ha extendido en muy poco tiempo por todas las ciudades de España y es conocida bajo la denominación de "Día de la Resistencia". Según parece esta manifestación de antifranquismo ha sucedido a la que se venía realizando por medio de pasquines y letreros en las paredes de las calles, de la que se ha desistido por el hecho de que cada vez que aparecía un nuevo letrero, la policía apaleaba a los presos y detenidos sin distinción.

La vida en Barcelona

EL conocido periodista Henry Buckey, corresponsal de la Agencia Reuter en Barcelona, viene publicando de un tiempo a esta parte, en diversos periódicos, sus impresiones de la vida social y política en la capital catalana.

Las crónicas de Buckley reflejan, de una manera sumamente objetiva, las actividades y los sentimientos del pueblo catalán en estas horas trágicas de su destino. A pesar de los miles de presos que llenan las cárceles catalanas, y que son apaleados diariamente o sometidos a trabajos forzados en campos y brigadas especiales organizadas según los sistemas nazis, Barcelona, vista por dicho corresponsal, es el centro más activo de la resistencia antifranquista en toda la península. Estóicamente los obreros, los intelectuales y las clases humildes sobrellevan el peso de la represión desencadenada sistemáticamente y sin un momento de alivio. "Yo he visto barrenderos públicos —dice el citado corresponsal— pasear con solemne patetismo por las calles, arrastrando sus escobas, pero sin barrer, a fin de llamar la atención pública..."

En contraste con la mentalidad cerrada a toda actividad intelectual que distingue a los elementos adictos al franquismo y a los organismos oficiales, Barcelona sigue siendo el foco espiritual y artístico de siempre. Florecen los semanarios clandestinos, las conferencias culturales bajo secreto y las exposiciones de arte.

Henry Buckley ha observado cómo el régimen fascista pretende castigar a Barcelona por los anhelos seculares de autonomía que los catalanes alientan desde que les fué arrebatado su gobierno propio por la fuerza de las armas extranjeras al servicio del primer Borbón de España, a principios del siglo XVIII.

Mientras el gobierno de Franco dilapida sin tasa su dinero en obras públicas para dar la apariencia de progreso, mantiene a Barcelona al margen de todos los beneficios de la protección estatal, mientras Cataluña sigue siendo la fuente principal de ingresos del Estado español.

Finalmente, Henry Buckley, destaca el culto que el pueblo de Barcelona rinde a la memoria de Luis Companys, el Presidente Mártir de Cataluña, cuya tumba, identificada solamente por un número (es el 7.182) es un lugar de veneración y de constantes manifestaciones de respeto popular, no obstante la vigilancia de la policía.

EL MUNDO CONTRA FRANCO

El caso de España ante el Consejo de Seguridad

LAS pruebas de las actividades antialiadas del general Franco y de sus gestiones para subvertir el Hemisferio occidental, de su ayuda a submarinos alemanes, de la hospitalidad que ha dado a agentes nazis y otros diversos cargos de colaboración con el Eje, forman ya un voluminoso expediente, como resultado de las respuestas recibidas de diversas entidades y organismos.

El Sub-Comité ha dedicado diversas sesiones a "estudios preliminares sobre el alcance de las pruebas necesarias y el método a seguir en las investigaciones que le ha encomendado el Consejo de Seguridad", según declara un boletín expedido después de una sesión que duró más de dos horas el día 9 de los corrientes.

Los investigadores trabajaron sobre los siguientes datos:

1º Documentos inéditos relativos a España, procedentes de la Sociedad de Naciones.

2º Datos norteamericanos sobre la producción de material de guerra en España.

3º Informes británicos que se refieren a las facilidades dadas a los submarinos alemanes en puertos españoles.

4º Datos recogidos por la Comisión Aliada en el Japón, referentes a los acuerdos antialiados entre este país y España.

5º Lista formulada por la Comisión Investigadora de Crímenes de Guerra de agentes y científicos alemanes y de otros delincuentes internacionales que han encontrado asilo en España.

6º Informes de dicha Comisión sobre los agentes alemanes que siguen refugiados en territorio español.

Además de esta documentación, el Sub-Comité ha comenzado ya a recibir de los diversos países respuestas a la demanda que hizo con carácter general a todos los miembros de las Naciones Unidas.

Recibe también numerosos informes de entidades diversas.

EL SUBCOMITE RECIBIRA NUEVOS INFORMES

SE espera que el Gobierno soviético facilitará detallado informe sobre las operaciones de la División Azul franquista en el frente oriental. También se espera amplia información respecto a las actividades de los falangistas en hispano-américa.

En resumen, los datos solicitados pueden enumerarse cronológicamente del modo siguiente:

1. El 29 y 30 de abril, carta circular solicitando informes sobre España los miembros de las Naciones Unidas, de la que informamos a nuestros lectores (véase "España Nueva", Nº 24).

2. El 3 de mayo, cablegrama al Presidente de la Comisión de las Naciones Unidas sobre crímenes de guerra.

3. El 6 y 7 de mayo, cartas incluyendo una declaración sobre el carácter de las pruebas que requiere el Comité, como instrucción a los miembros de las Naciones Unidas para la redacción de sus informes.

4. El 8 de mayo, cablegrama a los Fiscales y Procuradores de Justicia de los Estados Unidos, del Reino Unido, de la Unión Soviética y de Francia ante el Tribunal Internacional de Nuremberg, solicitando informes completos acerca de la colaboración del régimen de Franco con las potencias del Eje y las Naciones Unidas durante la guerra.

5. El mismo día 8 de mayo, cable del Presidente del Consejo Aliado dirigido a Tokio, pidiendo informes completos acerca de las actividades de Falange y del gobierno franquista en el Japón y en territorios anteriormente ocupados por los japoneses.

6. El mismo día 8 de mayo, cable al Presidente del Consejo Aliado de Control en Berlín, solicitando informes concretos acerca del grado en que Franco da asilo a los agentes, organizaciones y criminales de guerra nazis, así como la actitud del régimen de Franco durante la última guerra mundial.

7. El mismo día 8 de mayo, cable a la Sociedad de Naciones de Ginebra pidiendo los documentos no publicados, relativos a informes de las sesiones privadas de Comisiones y Comités de la Sociedad, en las que se trató la cuestión de España (sublevación franquista y sus derivaciones, etc.)

8. El mismo día 8 de mayo, cablegrama al Presidente de la Comisión Aliada para Italia en Roma, con solicitud de informes del régimen durante la última guerra.

9. El mismo día 8 de mayo, carta a todos los Gobiernos de las Repúblicas de Centro y Sudamérica y al de Filipinas, solicitando informes completos acerca de la actitud del régimen de Franco durante la guerra, especialmente en cuanto se refiere a las actividades subversivas de Falange y de Franco en dichos países.

10. El mismo día 8 de mayo, carta al Gobierno británico en demanda de informes completos acerca del uso de bases españolas por submarinos alemanes y de documentos de los archivos alemanes e italianos en poder de Gran Bretaña que contienen informes acerca de España.

11. El mismo día 8 de mayo, carta al Gobierno italiano pidiendo informes acerca de la actitud del gobierno franquista durante la última guerra.

12. El día 9 de mayo, carta al Gobierno de Estados Unidos e informes completos acerca de las actividades subversivas de la Falange y otras organizaciones de Franco en España y en las Repúblicas de habla española, comprendiendo las Islas Filipinas; y, asimismo, en demanda de informes completos sobre la producción de material de guerra y otros pormenores relacionados con la cooperación franquista con el Eje; y también documentos de los archivos alemanes e italianos que contienen informes sobre España o que sirvieron de base para preparar la publicación divulgada por la Administración Económica Extranjera.

13. El 9 de mayo, carta al Gobierno soviético solicitando informes acerca de la participación de la llamada División Azul en la guerra contra la Unión Soviética, y acerca de los documentos encontrados en los archivos alemanes referentes a actividades españolas.

PROTESTA DE GRAN BRETAÑA

GRAN Bretaña acaba de formular al gobierno de Franco, según anunció el lunes el **Foreing Office**, una protesta por la lentitud con que el régimen franquista procede en la extradicción de los alemanes indeseables. Sir Víctor Mallet ha recibido instrucciones de informar al gobierno de Franco que Gran Bretaña no está satisfecha de su conducta

Un vocero del Foreing Office declaró a los corresponsales de prensa que las recientes informaciones del gobierno de Franco asegurando que ha cumplido sus obligaciones en cuanto afecta a la repatriación de nazis refugiados y a la administración de los bienes y activo de los alemanes en España, son inexactas. En España hay de 2,200 a 2,500 alemanes que la Gran Bretaña considera indeseables, añadió el informante. Gran Bretaña está apremiando para que inmediatamente se tomen las medidas necesarias para que estos alemanes sean repatriados a Alemania, a disposición de las autoridades aliadas.

BELGICA ACUSARA A FRANCO ANTE EL CONSEJO DE SEGURIDAD

BELGICA acusará a España ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas por haberse negado a conceder la extradición de León Degrelle, jefe del Partido Rexista y pelele de Hitler en Bélgica durante la guerra. Así lo manifestó Paul Henri Spaak, ministro de Relaciones del Gobierno belga y presidente de la Asamblea general de las Naciones Unidas durante un debate parlamentario concerniente a asuntos extranjeros.

"El mundo entero condenó al gobierno del general Franco", dijo Spaak. "El Consejo de Seguridad recibirá un nuevo documento, en el que demostraremos que España alberga en su suelo a un traidor fascista".

"Mientras Franco se ha complacido en acoger a indeseables como Degrelle —añadió Spaak— a mí me negó un visado que le solicité el año 1940, cuando tuve que huir de mi patria". Y terminó con esta pregunta que el Parlamento aplaudió: "¿No comprende la España de Franco que hay un abismo entre ella y Bélgica?"

Se perdió el sentido de la ética

Por J. MANAUT NOGUES

EN verdad que la lectura de las noticias diarias sobre el tema ESPAÑA, producen en nuestro espíritu, altamente sensible a los postulados de la ética, algo que podríamos calificar de estupor.

No vamos a señalar a la consideración del mundo el hecho terrible de la perduración consciente y al parecer aceptada como algo lógico, del éxodo que está sufriendo el pueblo español, de aquellos elementos más destacados en todas las actividades humanas, desde el trabajo de la tierra al industrial hasta alcanzar elementos especializados en todas las ciencias, en todas las artes.

Este hecho perdura y parece haber sido aceptado por dos países que nutrieron sus esencias éticas de las doctrinas del protestantismo, como algo justo, legítimo en el orden de las consideraciones de la Humanidad. La moral de los gobiernos de Inglaterra y Estados Unidos, manteniendo relaciones con un gobierno nacido de una traición, o sea de un crimen, cuya estabilidad fuera lograda mediando la colaboración evidente del Papado en confabulación con la Alemania nazi-socialista y la Italia mussolinesca, está condenada por los más elementales principios de la ética; y sin embargo... sabiendo que es el crimen lo que dió nacimiento a ese titulado régimen, con los criminales y asesinos mantienen relaciones, a pesar de haber reiterado: **no es de gusto el tal régimen.**

Bastaría la consideración de estimar el problema español digno de ser estudiado y resuelto urgentemente, el hecho de la existencia de ese éxodo que rebasa en su número y consecuencias los criminales y antieconómicos que realizaron con los judíos los llamados Reyes Católicos, y con los moriscos el cristianísimo Felipe III de Austria.

¿Es que a su conciencia de personas honestas, sensibles a la desgracia ajena, no tortura la terrible situación, ya no de los exilados en Francia, Norte de Africa, Inglaterra y América, que sufren con dolor intenso la tragedia de no poder vivir en su patria; sino la terrible de miles de esposas, hijos y padres que no pueden contar para el desarrollo de su vida ni con el apoyo moral director de la misma ni con la ayuda material económica de sus progenitores y cónyuges?

Esos miles y miles de expatriados por la tiranía franquista suponen en el mundo un hecho de tal calibre, de tal categoría, que sólo los hombres sin sentido moral, el más elemental, pueden vivir sin que les remuerda la conciencia, su omisión, para que tuviera término.

Leemos y en verdad no nos podemos explicar —a menos que la diplomacia se nutra con el absurdo y el crimen— que los gobiernos inglés y norteamericano no están propicios a romper con el titulado gobierno de Franco, por respetar nada menos que la independencia de España. En verdad que esta aseveración bien pudiera hacer que la sonrisa se estereotipara en nuestro rostro, si la mueca de la indignación no asomara, dibujando el estado de indignación que tales asertos provocan en nuestro ánimo.

No tenemos por qué dudar de que cuando una nación llega a formular, mediando su representante, tal acusación, es porque tiene medios de demostrar la certeza del hecho que denuncia; pero si además el Gobierno polaco acusa a Franco de ser continuador "afortunado" del régimen hitleriano, de mantener en el suelo ibéro total abstención de toda libertad que venga a contradecir lo que Franco ordena y dispone, estimamos ello bastara para acceder a la petición de que todas las Naciones Unidas rompan relaciones diplomáticas con Franco y su cuadrilla de bandoleros.

¡Pero quiá! Sólo en cuanto vieran los egoístas mos de Norteamérica e Inglaterra peligrar su hegemonía bélica, sería cuando estimarían deber romper con quien pudiera estar en condiciones de hacerles frente.

¡Vaya una moral! Los principios básicos de ésta deben estar ordenados no en el egoísmo colectivo o individual, sino en los de la justicia.

Los hombres que nutrimos nuestra vida de actos encaminados a no tolerar la injusticia allí donde ésta se perpetrara, fuera quien fuera el criminal, no podemos aceptar esa interpretación ética que tiene su arraigo nada menos que en la pseudo moral de Loyola: el fin justifica los medios.

Claro está que redactando estas consideraciones que nublan el horizonte del mundo, no podemos menos de pensar en la noble, dignísima y acertada visión ética de México, frente a estos problemas de moral, de justicia, de conmiseración humana.

Señalemos otra y otra vez, no nos cansemos de hacerlo, lo que supone para un próximo día de verdadera y auténtica paz, la aportación por esta gran nación de su defensa de los principios más elevados de la moral, del derecho, de la justicia.

Las esencias de aquellos principios que se atribuyeron por la leyenda al mito Jesús, están difuminándose en aquellos países que frente al Papado italiano, levantaron la bandera de la moral.

Paco: carta te escribo...

MAL EJEMPLO

¡A la orden, mi "generalísimo"! No puedes imaginarte cuánto pienso en ti, en tu padre, en tu madre, en tus hermanos y en los padres de tus hermanos. Porque yo digo —y tú dices—: ¿a dónde irán a parar todos ellos si un día manda España?... Eso, Paco, hay que evitarlo con muchísimo cariño.

Tú ya ves que el mundo, si se le deja solo, apunta contra ti, aunque el egoísmo de las altas conveniencias retuerza sus hipocresías como pueda. Al antifranquismo ya no lo desinfla... ni una pastoral con palabrotas, de esos de mitra, tiara o solideo que andan en política, que dicen que sólo Stalin y Belcebú —o sea el Frente Popular— quieren que vote el pueblo en España.

Busca, pues, dónde pica a los del alto egoísmo, y "arráscalos".

Por ejemplo: tú advierte atentamente a los EE. UU. que, si vuelve la República, como es de gentes más abiertas y al día, y más civilizadas y cultas, que no se limitan a las ordenanzas militares, a las misas de comunión general y a la sumisión a los grandes terratenientes, en seguida volverá a tener contacto auténticamente espiritual con la América Hispana. ¡Mala cosa, posiblemente —por muy justa que fuera—, para alguna gran potencia democrática!

Por cuanto a los ingleses, yo que tú les diría:

"No consientan ustedes lo que hace Francia, que porque la repugnan las dictaduras al lado, quiere deshacer la mía; porque si un día el pueblo instala su régimen en España, querrá seguir con Portugal ese mal ejemplo —que por lo visto el portugués también es pueblo aunque nos lo hagan ignorar—; y si los españoles alientan al vecino para que salte su dictador, ¡adiós dictadura al servicio de otra gran potencia democrática!"

Esto les diría, chico. ¿Que no es justo tampoco? Bueno, pero en el fondo de su natural egoísmo es un servicio que se les hace... y te lo pagarán. Yo te lo aconsejo, Paco.

JUAN FALANGIBERO

FERIA DEL LIBRO

PABELLON ESPAÑOL

Se ruega a todos los españoles artistas, directores, argumentistas, autores y técnicos en general que intervienen en la industria cinematográfica mexicana, envíen a la mayor brevedad posible su fotografía con una síntesis de sus actividades artísticas a la Embajada Española, calle de Londres Nº 7, México, D. F., con objeto de que puedan figurar en el Pabellón que instalará la República Española en la próxima Feria del Libro de esta capital.

Los envíos se harán a la Delegación Española de la Feria del Libro.